ALFA & OMEGA

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Del 20 al 26 de febrero de 2025
Nº 1.388
Edición Nacional
www.alfayomega.es

Amir Mubarak

«Muchas empresas textiles de Bangladés despiden gente por las peticiones de sueldos más altos»
Pág. 19

Así implementa Madrid el Sínodo

Los fieles que participaron en la fase local volverán a verse para aplicar en la archidiócesis el documento final. «No queremos que se quede en las estanterías», dice el cardenal Cobo. **Págs. 6-7**

↑ **La consulta** sinodal tuvo lugar entre 2021 y 2022 y tendrá una segunda vida.

«Hay quien lleva diez años viviendo en una habitación»

ESPAÑA La crisis de la vivienda esconde un segundo problema, el aumento desorbitado de los precios de los cuartos en pisos compartidos. Durante la elaboración de un informe al respecto, en Cáritas Barcelona se han encontrado «habitaciones de menos de diez metros cuadrados por 700 euros al mes». La entidad pide aumentar el parque de alquiler social. **Pág. 14-15**

Cariño, oración y cercanía al Papa delante del Gemelli

MUNDO «Estoy rezando por el Papa», reconoce una paciente en la entrada Hospital Gemelli, donde está ingresado por una bronquitis. «Se le veía mal en las últimas semanas» o «necesitamos personas como él», son algunos de los mensajes llenos de cariño y preocupación de los fieles. Mientras guarda «reposo absoluto» por orden médica, Francisco agradece la cercanía. **Pág. 20**

«En Gaza los niños no crecen. Solo hay dolor y hambre»

CULTURA En más de un año de guerra en Gaza, la imagen que se ha quedado en la retina del fotoperiodista Mahmoud Issa es la de la gente peleando por algo de comida que llevar a casa. Su serie *Asedio y hambruna* ha ganado el Premio Internacional de Fotografía Humanitaria Luis Valtueña y se puede visitar hasta el 1 de marzo en el Museo Misiones Salesianas. **Pág. 26**

MAHMOUD ISSA

↑ **Reparto** de ayuda humanitaria.

OPINIÓN

LA FOTO

Testigos de esperanza

María Cristina Santacruz —de blanco— tiene la difícil tarea de ayudar a encontrar el sentido a quienes han perdido los motivos para buscarlo; que viven sumidos en un entorno de violencia, privados de libertad y de opciones para esperar que las cosas mejoren

SANDRA VÁREZ
Dircom de la Fundación Pablo VI

EL ANÁLISIS

¿Principios o dinero?

Parecía que era un dogma inamovible del que quien osaba discrepar públicamente era vilipendiado. Si el crítico tenía algún cargo de relevancia era apartado. Hablo de la ideología de género y la cultura *woke*. A quien manifestaba su rechazo a estos postulados, se le ponía todo tipo de etiquetas. El avance de esta ideología era arrollador mientras sus impulsores y fieles devotos celebraban su expansión como una consecución de derechos progresistas. Muchas multinacionales se alineaban hasta el punto de convertirse en poderosos apóstoles dedicados a la causa, aunque su mercado y productos nada tuvieran que ver con ello. Pero en el último mes, Disney ha renunciado a la agenda LGTBI que hasta ese momento defendía para «centrarse en el entretenimiento». Google acaba de anunciar que elimina el mes del Orgullo de su aplicación del calendario y abandona sus políticas de diversidad, igualdad e inclusión. En la misma línea, McDonald's acaba de anun-

ACN

No es fácil hablar de esperanza en un mundo dominado por el miedo. Guerras que no cesan, la pugna por los espacios geopolíticos, la incertidumbre ante una tecnología que nos arrastra a terrenos desconocidos; la inquietud, la angustia y la tensión que nos paralizan. La desesperanza parece haberse apoderado de nosotros, mientras se nos invita permanentemente a la búsqueda del optimismo concentrado en píldoras: «Si puedes soñarlo, puedes hacerlo»; «sé positivo, todo saldrá bien». Sin embargo, no hay nada más engañoso que el permanente optimismo ni más real que la esperanza. El primero se centra en el deseo de que lo malo no suceda o se arregle. La segunda, en la certeza de que, aun en medio del dolor, la falta de libertad o el martirio, todo tiene un sentido.

María Cristina Santacruz —de blanco— tiene la difícil tarea de ayudar a encontrar este sentido a quienes han perdido los motivos para buscarlo; que viven sumidos en un entorno de violencia, privados de libertad y de opciones para esperar que las cosas mejoren. Coordina la «pastoral de la libertad y la misericordia» en los diez centros penitenciarios de Guayaquil, ciudad que alberga algunas de las cárceles más grandes y peligrosas de Ecuador, con hasta 15.000 presos. Como ella, 150 misioneros de la Divina Misericordia tienen la misión de llevarles la esperanza que da el encuentro con Jesucristo vivo. Una «pastoral de la fraternidad», como ella misma la denomina, que consiste no solo en un trabajo intenso de escucha, sino también de acompañamiento en la reconciliación. Tarea nada fácil, pues desde hace un año su centro está controlado por el Ejército, que desconfía de la utilidad de esta pastoral. Pero es ahí, «en el más profundo de los abismos de la miseria», dice, «donde somos más necesarios», a pesar las trabas y el peligro en estos centros, escenarios en los últimos meses de revueltas y masacres.

Además del acompañamiento espiritual y sacramental, su asistencia incluye formación en valores cristianos y profesional y herramientas para que, cuando recuperen la libertad, los internos puedan ganarse la vida honradamente. Pero lo más importante es ayudarlos a encontrar sentido a su vida y llevarles esa esperanza que, en este año jubilar, alcanza un mayor significado allí donde es más difícil: entre presos, migrantes, enfermos y cristianos perseguidos. En sintonía con el tema del año santo, la fundación pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada pone el foco de su nueva campaña, *Tu ayuda, su esperanza. Vive este Jubileo con la Iglesia que sufre,* en apoyar —económicamente y con la oración— a los proyectos de pastoral en estas realidades donde la fe es perseguida o donde faltan manos sanadoras como las de María Cristina. Para esta misionera, que dejó atrás una vida dedicada al ámbito empresarial, llevar la fe a otros es lo que da sentido a su existencia. Una fe que no es el consuelo del ingenuo, sino la certeza de que Cristo está para sostener el corazón más abatido y desbloquear los miedos que nos atenazan. El Jubileo nos viene a decir que la crisis de la esperanza va de la mano de la crisis de la fe. En puertas de la Cuaresma, ACN nos invita a apoyar a la Iglesia perseguida en esta misión de ser luz para el mundo a oscuras. ●

ENFOQUES

La escuela concertada ser revuelve contra la propuesta de Sumar

La Federación de Sindicatos Independientes de España (FSIE) —el sindicato mayoritario de la enseñanza concertada en España— ha rechazado «de forma contundente» la proposición no de ley registrada por Sumar en el Congreso para instar al Gobierno a suprimir progresivamente los conciertos educativos. A su juicio, supone un «nuevo intento de implantar un modelo de educación único, laico y excluyente». La propuesta del partido liderado por Yolanda Díaz también ha sido criticada por la presidenta de Concapa, Ángela Melero Camarero, que en declaraciones a *Alfa y Omega* ha advertido de que, de llevarse a cabo, sería «una vulneración del derecho fundamental de los padres a elegir la educación que quieran para sus hijos». La misma opinión le merece la iniciativa a Luis Centeno, secretario general adjunto de Escuelas Católicas, a quien la idea de Sumar le resulta «sorprendente», pues va en contra de lo que «establece el artículo 27 de la Constitución».

EUROPA PRESS

← **Yolanda** Díaz, líder de Sumar, en el Consejo de Ministros anterior a la presentación de la propuesta.

El hallazgo de una fosa común empaña la memoria de los mártires

El 15 de febrero de 2015 militantes del Estado Islámico ejecutaron brutalmente a 21 cristianos coptos en una playa de Libia. El vídeo del asesinato, grabado por los terroristas para globalizar el miedo, sirvió sin embargo como testimonio de su martirio. En el filme se podía ver a los cristianos pronunciando el nombre de Jesús poco antes de ser degollados. Una década después, miles de personas se reunieron en el santuario dedicado a los mártires para celebrar su memoria. Una fiesta que fue ensombrecida de algún modo por el hallazgo de una fosa común en el desierto de Kufra en el que las autoridades descubrieron 62 cuerpos de migrantes muertos. Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en el país hay actualmente unos 720.000 migrantes provenientes de 44 países.

WIKIPEDIA

↑ **El santuario** de los mártires fue el epicentro de la fiesta litúrgica.

ciar que retira sus objetivos de diversidad y de aumentar el número de minorías en sus propias filas. Son numerosos los bancos que han abandonado los créditos verdes y Facebook encabeza las empresas tecnológicas que han renegado de su control de contenidos contrarios a la corriente de moda para abrazar ahora una línea más conservadora.

Algún ingenuo podría pensar que les ha pasado como a san Pablo, una caída del caballo y una conversión. Yo me inclino por ver una simple estrategia para arrimarse a lo que más beneficio puede reportarles. Ahora el paso lo marca el nuevo inquilino de la Casa Blanca, que ha vuelto a definir solo dos géneros: masculino y femenino; anunciado que retirará la financiación a las escuelas que adoctrinen a los niños y prohibido a los trans competir en campeonatos femeninos. Suficiente para tan repentino cambio ideológico en las empresas que buscan posicionarse en primera fila para salir en la foto del nuevo mapa político y comercial. Como dijo Quevedo, «poderoso caballero es don Dinero». ●

PEDRO J. RABADÁN
Periodista

Opinión
2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid
6-7 Consulta sinodal
8 Semana del Matrimonio
9 La voz del cardenal
10 La casa de todos
12 Cañada Real
13 Proyecto Repara

España
14-15 El problema de la vivienda
16 Migrantes y DANA
17 Regnum Christi

Mundo
18-19 Crisis del textil en Bangladés
20 El Papa, ingresado en el Gemelli

Fe&Vida
22 Evangelio
23 Santo

Testimonio
24 Osmanys

Cultura
26 Hambre en Gaza
27 La huida de Sinuhé
28 Minucias, por jesús Montiel
29 Libros
30 Cine
31 Entre pucheros

Contra
32 Al cruzar el dintel

1.388
SUMARIO

EDITORIALES

Madrid cuenta con todos para encarnar el Sínodo

La archidiócesis convoca a los madrileños para que no se queden al margen del mayor acontecimiento eclesial contemporáneo

Según Antonio Ávila, coordinador del equipo de consulta e implementación del Sínodo en Madrid, el Sínodo que la Iglesia universal celebró entre 2021 y 2024 es el acontecimiento eclesial «más importante» después del Concilio Vaticano II. Casi cuatro años de trabajo que se concretaron en un único documento final, que el Papa asumió como magisterio pontificio. En él se sientan las bases para avanzar hacia una Iglesia sinodal que logre una participación real y efectiva de todo el pueblo de Dios.

Con esta meta en el horizonte, el objetivo ahora es concretar las reflexiones de los 358 participantes en esta cita —procedentes de todo el orbe católico— y encarnarlas en Madrid. «No queremos que se quede en las estanterías», dice en estas páginas el arzobispo de Madrid, el cardenal Cobo, que ha convocado a los madrileños el 21 de febrero a las 18:00 horas en el Seminario Conciliar de Madrid. Ha llegado el momento de dar un paso adelante, incluso para aquellos que no participaron en el largo camino de discernimiento que ya ha desarrollado la archidiócesis en este ámbito.

Como propuestas prácticas, Ávila habla en primer lugar de una apertura de los distintos consejos pastorales —parroquiales, de las vicarías y en el diocesano— a la participación de todo el pueblo de Dios. Y además pide que «sean lo suficientemente dinámicos» para discernir con agilidad las cuestiones concretas. Una segunda cuestión sería la involucración de los fieles —aquellos que sean especialistas en la materia— en los consejos económicos de las parroquias, porque «para abrir todos los días las puertas del templo hay que pagar la luz y el agua».

Por su parte, Eva Fernández, que fue una de las madres sinodales, pone el foco en la necesidad de «aumentar el sentido de pertenencia» —un reto no menor en base al extenso territorio diocesano— y de «integrar como agentes de pastoral a gentes de otras culturas aprovechando el valor de su formación». ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar

La convivencia

Leo con cierta sorpresa en uno de los testimonios de esta semana sobre la precariedad de la vivienda el caso de Mariela, que paga en Barcelona más de 300 euros por vivir en un casi zulo. Hasta le duele la espalda de estar estudiando encorvada en la cama. Envía la foto, y realmente es mínimo el espacio y no comparte lugares comunes, no nos cuenta por qué. No sabemos si porque la pareja que le ha alquilado la habitación no lo permite o porque ella no quiere molestar. Pero el aislamiento, la incomodidad, el silencio, están resquebrajando su salud. La física y la mental. No basta solo con tener un techo bajo el que vivir, aunque sea una prioritaria necesidad básica a la que, como vemos, no todos pueden acceder. Hay un componente social, familiar, de convivencia, que estamos perdiendo radicalmente. Hagamos el ejercicio: ¿sabemos quién vive en nuestro edificio? ¿Sus nombres, sus vidas? Son nuestras personas más cercanas y probablemente desconocemos todo de ellos. Si hemos perdido este lazo con el vecindario, cómo no perderlo por una transacción económica con un desconocido. Pero, reconozco, no deja de sorprenderme que alguien en una casa poblada se sienta solo. ●

VISTO EN X

Salesianos

@ecclesiacope
Los salesianos se preparan para dar la bienvenida al que será elegido como su nuevo rector mayor en el Capítulo General, con el lema *Apasionados por Jesucristo, dedicados a los jóvenes*.

Ofensas

@jccorvera
La ofensa a la Iglesia católica no es un hecho aislado y se está normalizando en círculos políticos y culturales. Lo último ha sido el cartel infame de Tarrasa en el que se ridiculiza la figura de un obispo.

Sofía en el Jubileo

@AlmudenaMF
La reina Sofía asistirá al Jubileo de las Cofradías, en el que el Cachorro de Sevilla y la Esperanza de Málaga saldrán en procesión por Roma.

Los superricos

@europapress
Pedro Sánchez ha denunciado en el Vaticano la «disparidad creciente entre los ricos y el resto de la sociedad», y ha abogado por «gravar a los superricos».

LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es

Las dominicas de Lerma lanzan una Escuela de Lectura
La iniciativa ofrece a sus lectores «crecer en conocimiento y vivencia de nuestra fe», afirma sor Leticia, para quien «entendemos a Dios, pero necesitamos vivirlo». ●

ALFA&OMEGA

Etapa II / Número 1.387
Edita: Fundación San Agustín
Directora ejecutiva Fundación San Agustín: Sara María de la Torre Hernández
Dirección: Calle de la Pasa, 3. 28005 Madrid.
E-mail: redaccion@alfayomega.es
Tels: 913651813 | **Fax:** 913651188
Página web y redes sociales: *alfayomega.es*
Instagram y X: @alfayomegasem
Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Directora de *Alfa y Omega*: Cristina Sánchez Aguilar
Jefe web: José Calderero de Aldecoa
Jefa de edición: María Martínez López
Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo y Rodrigo Moreno Quicios.
Maquetación: Inma Brigidano
Administración: Leticia Arroyo Rufo
Internet: Laura González Alonso
Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L.
ISSN: 1698-1529 **Depósito legal:** M-41.048-1995

Una nueva ética para el liberalismo económico

TRIBUNA

Es imprescindible sustituir algunos valores calvinistas de esta corriente por los del encuentro armonioso entre libertad y misericordia

LUIS IGNACIO LEACH ROS
Notario y economista

No es original proclamar que estamos ante un momento decisivo para determinar el futuro de los valores éticos que orientarán el porvenir. Frente al *wokismo*, el posliberalismo, el socialismo, el comunismo, los populismos y cualquier régimen totalitario proponemos volver a un liberalismo económico no excluyente, al de toda la vida, pero inspirado en valores católicos y no calvinistas.

La novedad es enfocarlo desde una nueva luminosidad con los dos valores que han hecho de nuestra civilización occidental la más próspera y justa de todos los tiempos: la libertad y la misericordia. El baile armónico entre ellos nos ha proporcionado crecimiento, prosperidad, bienestar y mejor distribución de la riqueza. Nos parece muy importante que este gran regalo del cristianismo a la humanidad lo reconozcamos los católicos y defendamos con entusiasmo el liberalismo como un extraordinario instrumento ético, político y económico con una indudable raíz cristiana. Pero para quitarnos los complejos es imprescindible sustituir algunos valores calvinistas por los de ese encuentro armonioso.

↓ **«El baile** entre estos valores nos ha proporcionado prosperidad, bienestar y distribución de la riqueza».

Desde el maravilloso acontecimiento de la Encarnación, al ser asumida su trascendencia por la civilización cristiana, la humanidad cambió para siempre y para bien. La libertad y la misericordia, que fueron causa del envío de Jesús, se quedaron para siempre a habitar entre los hombres y fueron el motor de su progreso moral y económico. Libertad y misericordia son el fundamento tanto de la mejor ética como de la mejor economía. Dios quiere el bien ético y económico de la humanidad. Ambas serán el fundamento de los valores del cristianismo —por supuesto también del catolicismo— y del liberalismo de inspiración católica; el jesuita Juan de Mariana será un buen ejemplo. La mejor libertad proporcionará la mayor misericordia. Podríamos decir que Dios pintó la libertad de color misericordia o que la mejor libertad es, en sí, misericordiosa.

Sin embargo, el liberalismo nació, creció y se le asoció con los principios éticos calvinistas, que tuvieron como principal virtud —como también ocurrió con los escolásticos españoles de la Escuela de Salamanca— aceptar y propiciar tanto la economía como el comercio. Pero, en cambio, tuvieron como sustento unos valores negativos: negar la virtud de las buenas obras (la misericordia), que no eran importantes para la salvación; priorizar el triunfo económico, personal e individual como signo de ser premiado por Dios y priorizar el libre examen frente al perdón de la comunidad. Estos principios han hecho que al liberalismo, muy desgraciadamente, se le asocie equivocadamente con contravalores como la avaricia, el individualismo, la maximización del beneficio o la acumulación estéril de la riqueza.

F. Hayek, uno de los economistas más importantes del siglo XX, ahora hace justo 50 años, en la conferencia con motivo de su recepción del Premio Nobel de Economía, citó a dos jesuitas españoles de la Escuela de Salamanca para justificar los principios del mercado libre. En otro momento, con motivo del homenaje a Juan de Mariana, escribió: «Los principios teóricos de la economía de mercado y los elementos básicos del liberalismo económico no fueron diseñados, como se creía, por las calvinistas escoceses sino por los jesuitas y miembros de la Escuela de Salamanca durante el Siglo de Oro español». En el fondo, y es lo que queremos aportar, lo que pretende Hayek son unos nuevos valores más conformes con la verdad del liberalismo, que procedan directamente de la ética católica y que nosotros describimos mediante la imagen del baile armonioso entre la libertad y la misericordia. Entendemos que las mejores sintonías para esa danza son el catolicismo y un liberalismo no excluyente. Es nuestra propuesta: una libertad no egoísta. Parafraseando a Pedro Arrupe, la definiríamos como una libertad para los demás, que se convierte así en misericordiosa, por la propia acción del mercado a través de la continua innovación y creatividad humana.

Esta propuesta hará que el liberalismo y el catolicismo, reconociendo mutuamente sus virtudes, minimicen los desencuentros que dificultan el día a día de la política, del pensamiento económico y religioso. En definitiva, no están tan distanciados los liberales y los católicos: lo que ocurre es que no son conscientes de su cercanía. Un ejemplo: el Papa Francisco y Javier Milei, los dos argentinos, muy relevantes, tan cercanos y a veces tan lejanos, deberán reencontrase y bailar juntos el tango de la libertad y la misericordia, porque Milei comprenderá que la libertad lleva en sí misma a la misericordia (justicia social) y el Papa comprenderá que solo se llega a un mundo lleno de misericordia desde un sistema que propicie la libertad personal, política y económica. ●

FREEPIK

El autor presenta este jueves en la Universidad Pontificia Comillas su libro *Catolicismo y liberalismo económico* (Sibirana).

MADRID

Quienes fueron responsables en 2021 de la fase local del Sínodo sobre la sinodalidad convocan a todos los madrileños en el Seminario Conciliar de Madrid este viernes a las 18 horas

Se reúnen para que el Sínodo «no se quede en las estanterías»

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«El Sínodo que hemos celebrado entre 2021 y 2024 es el acontecimiento más importante de la Iglesia después del Concilio Vaticano II», reivindica para *Alfa y Omega* Antonio Ávila. Es el coordinador del equipo de consulta e implementación del Sínodo en Madrid y uno de los participantes en el encuentro que la archidiócesis convoca este viernes para todos los fieles que se implicaron en su fase local. Tras la elaboración en Roma, durante la Asamblea General de octubre pasado, del documento final, ahora la pelota está en el tejado de las Iglesias locales. Y, como declara el arzobispo de Madrid, cardenal José Cobo, «no queremos que se quede en las estanterías». Por ello, cita a los madrileños este viernes a las 18:00 horas en el Seminario Conciliar para «entre todos, sinodalmente, afrontar la implementación del Sínodo en esta diócesis». También a quienes no participaron en la consulta diocesana de 2021 y 2022. «Mucha gente se puede incorporar en este nuevo momento».

Ávila pide tomar el toro por los cuernos. A su juicio, «nos llevaría a una frustración muy grande que, tras este cambio de mentalidad, no hubiera cauces concretos para el ejercicio». Tras charlar con personas de todos los ámbitos, considera que actualmente coexisten «la ilusión» con «la preocupación de que esto se quede en palabras». Por lo que tiene una serie de recomendaciones prácticas para materializar el Sínodo e imponerse a «la indiferencia y el desconocimiento». La primera: «Tiene que haber representación de todo el pueblo de Dios» en los consejos pastorales parroquiales, de las vicarías y en el diocesano. Y es fundamental «que sean lo suficientemente dinámicos» para discernir con agilidad las cuestiones concretas. El coordinador del Sínodo en Madrid señala otra clave: «La corresponsabilidad pasa por la administración de los bienes». Lo que emplaza a los laicos —especialmente a aquellos empleados en banca o en seguros— a sumarse a los consejos económicos de sus parroquias y hablar de dinero sin pudor, porque «para abrir todos los días la puerta del templo hay que pagar la luz y el agua».

Existe un tercer elemento al alcance de los menos duchos en finanzas. «Yo los invito a conocer el documento conclusivo del Sínodo. Merece la pena leerlo y se entiende», asegura Ávila, quien recuerda que «está disponible en cualquier librería y en la web de la diócesis». Y da una última indicación: que todos los interesados envíen un correo a *consultasinodal@archidiocesis.madrid* «para estar informados de todo lo que vamos haciendo» y así no descolgarse de este proceso.

RODRIGO MORENO QUICIOS

→ **Eva Fernández** llama a la colaboración en la Provincia Eclesiástica de Madrid.

CEDIDA POR ADRIÁN CERVERA

→ **Adrián Cervera** tenía solo 22 años cuando se produjo la consulta diocesana del Sínodo.

↓ **Antonio Ávila** propone «cauces concretos» para evitar que el cambio de mentalidad se vuelva frustración.

ARCHIMADRID / IGNACIO ARREGUI

RODRIGO MORENO QUICIOS

CEDIDA POR CARLOS AGUILAR

Claves

✔ Garantizar la participación de laicos en los consejos pastorales parroquiales. También en los de las vicarías y en el diocesano.

✔ Incluir perfiles técnicos en los consejos económicos porque «para abrir la puerta del templo hay que pagar la luz».

✔ Leer personalmente el documento final del Sínodo.

✔ Contactar con *consultasinodal@archidiocesis.madrid* para mantenerse informado y enviar propuestas.

✔ Hacer de las iglesias «parroquias existenciales» a pesar de las distancias.

✔ Valorar a los migrantes como agentes pastorales.

✔ Demostrar que el diálogo es posible en un mundo polarizado.

✔ Centrarse en la participación de los laicos más que en cuestiones doctrinales.

✔ Incluir varios tipos de vocaciones en los órganos de gobierno.

✔ Fomentar el trabajo conjunto entre hermandades y cofradías.

✔ Difundir el Sínodo entre los jóvenes y las parroquias.

↖ **Susana Arregui** reivindica la participación de las mujeres más allá del debate sobre las diaconisas.

← **Carlos Aguilar** celebra que los órganos de gobierno cuentan con diferentes tipos de vocaciones.

Eva Fernández, presidenta de Acción Católica General y madre sinodal —es decir, participante en Roma de la fase universal del Sínodo junto a obispos y laicos como ella— tiene una propuesta concreta para Madrid, una ciudad de más de tres millones de habitantes en la que las enormes distancias pueden ser un lastre para la vida comunitaria: «Necesitamos aumentar el sentido de pertenencia y ser una Iglesia más cercana, familiar y relacional», sentencia. En un territorio donde «muchas personas viven en un sitio, trabajan en otro y hacen la vida social en otro», subraya la necesidad de «generar parroquias existenciales» donde, aparte de recibir la Eucaristía los domingos, exista verdadera comunidad. «¿Cuánta gente vive en Getafe pero trabaja en Madrid?», incide. A su juicio, esto señala la necesidad de colaborar en toda la provincia eclesiástica —formada también por Alcalá de Henares— para que los fieles se sientan Iglesia independientemente de sus idas y venidas.

La madre sinodal intuye otra prioridad para la archidiócesis, un territorio encuadrado en una Comunidad de Madrid en la que ya hay un millón de vecinos nacidos en Hispanoamérica. «Tenemos que integrar como agentes pastorales a gente de otras culturas aprovechando el valor de su formación». Una clave que la Conferencia Episcopal Española ya comenzó a trabajar en mayo del año pasado con su exhortación pastoral *Comunidades acogedoras y misioneras*, un documento insistente en la evangelización «con» los migrantes como sujetos activos y no solo «para» ellos, como si no tuvieran agencia.

La presidenta de Acción Católica General señala también la diocesanidad. En un territorio como Madrid, «donde hay muchísima gente joven y realidades de la Iglesia», advierte del riesgo de «hacer una vida paralela a la del resto de la diócesis». Y pide habitar la Iglesia local «con la generosidad de no pensar solo en mi movimiento, sino en que la gente se encuentre con el Señor y crezca en la fe», también en la parroquia de su barrio.

Fernández asegura que «la corresponsabilidad es real y se puede vivir si todos queremos». Ella, que se ha propuesto transmitir a los madrileños lo que vivió en Roma como laica, recalca que en la fase universal del Sínodo «fuimos capaces de entrar en diálogo y a veces en confrontación con cardenales, presidentes de conferencias episcopales y prefectos de dicasterios». Por lo que «si en las altas esferas se puede, en nuestras parroquias también». Para ello, encarga a los católicos «ser profecía social de que en nuestro mundo, donde hay tanta polarización, con el diálogo se pueden conseguir cosas».

«¿Dónde está el laico?»

Susana Arregui, laica y directora del Secretariado de Apostolado Seglar de la archidiócesis de Madrid, aclara una confusión típica alimentada a menudo por la prensa. El Sínodo no versa exclusivamente —de hecho, en muchos círculos menores en Roma ni se trataron esos temas— sobre el diaconado femenino, las parejas homosexuales o la comunión de los divorciados. «Hay muchísima más riqueza». Y advierte de que «si hablamos de participación real y la única que se debate para la mujer es que sea presbítero... ¿dónde está la del laico? Estaríamos cayendo en el clericalismo otra vez».

Explica que una de sus responsabilidades es «motivar a movimientos y asociaciones para que participen en la fase diocesana». Lo logró en la consulta de 2021 y 2022 y ahora mantiene un contacto fluido con estas realidades para cuidar que sigan vinculadas al proceso. También ellas están invitadas a la reunión de este viernes.

PARTICIPA

¿Dónde y cuándo?

La reunión con participantes en la consulta sinodal será el viernes 21 a las 18:00 horas en el Seminario Conciliar de Madrid.

Arregui confiesa que «la sinodalidad me parece un campo apasionante». «La primera vez que oí hablar sobre ello a Luis Marín en la Conferencia Episcopal, me dije: "Esto me gusta, esto lo quiero yo"». En cuanto al descenso en el número de católicos en Europa, un tema ampliamente tratado durante el Sínodo, opina que «lo importante es que seamos lo que tenemos que ser». «No tenemos que hacer masa sino fermento», emplaza.

«No existía esa participación»

Carlos Aguilar, delegado para la Piedad Popular de la archidiócesis de Madrid, se muestra convencido de que el Sínodo comienza a dar sus primeros frutos en el territorio. «Se ve en cómo se trabaja en la diócesis; ya no se hace solo por áreas sino en grupos de trabajo en los que se juntan varias para abordar una tarea común». Un caso reciente es la Comisión Diocesana de la Pastoral de las Personas Mayores, donde están integradas la Delegación de Pastoral de la Salud, la de Familia y Vida, Vida Ascendente, Cáritas y CONFER.

Antonio Ávila

«El Sínodo es el acontecimiento más importante después del Vaticano II»

Eva Fernández

«Se puede dialogar en altas esferas y en nuestras parroquias»

Aguilar celebra también la apuesta del cardenal por incluir diferentes vocaciones en los órganos de gobierno, lo que considera prueba de la corresponsabilidad a la que se llama. Cita el Consejo Mixto o el Grupo Consultor del Seminario de Madrid, ambos compuestos por seglares y consagrados. «Antes no existía este nivel de participación en la vida de la Iglesia. Cuando algo era de laicos, era solo de laicos. Y cuando era de curas, solo de curas. Ahora hay una visión de que todo nos afecta a todos», declara.

En el ámbito que más le atañe, el de las hermandades y cofradías, asegura que «aunque el sacerdote o el capellán es el consiliario, hay un protagonismo laical muy fuerte». Y «las que procesionan por el centro de la ciudad de Madrid están trabajando muy coordinadamente».

Por su parte Adrián Cervera, militante de Juventud Obrera Católica, señala que «ahora es cuando debemos empezar a dar los pasos». En 2021, con 22 años, fue uno de los participantes más jóvenes en la fase local del Sínodo y la promovió en su parroquia. Ahora, con 26, vaticina que «el encuentro de este viernes va a dar pie a ese impulso, va a refrescar y a revitalizar esta conciencia». ●

Nuria Bretín e Ignacio Zumalacárregui

«Nos habríamos casado aunque el banquete fueran hamburguesas»

ENTREVISTA / Este matrimonio que acaba de cumplir cinco años protagonizó, junto a otros, la clausura de la Semana del Matrimonio. Sortearon la pandemia para darse el «sí, quiero»

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

CEDIDA POR EL MATRIMONIO ZUMALACÁRREGUI-BRETÍN

↑ **Nuria,** Martina e Ignacio en la catedral de la Almudena.

Acaban de participar en una celebración en la catedral de la Almudena junto a otros matrimonios que han cumplido cinco o diez años. En su caso, ¿cómo se casaron?
—Nuria Bretín: Nos casamos en 2020, en la pandemia. De hecho, tuvimos que cambiar la fecha de la boda, que estaba prevista para un 20 de junio, porque no mucho antes aún estábamos confinados. Cada uno vivíamos con nuestros padres y, en una videollamada con nuestro sacerdote, vimos que teníamos que cambiar la fecha al 14 de noviembre.
—Ignacio Zumalacárregui: Yo entonces tenía 29 años y Nuria 30. Ya llevábamos ocho de noviazgo y hablando con el padre Miguel Ángel, nuestro director espiritual, veíamos que, aunque hubiera dificultades, era nuestro momento.

Entonces se casaron en plena pandemia. Fueron muy valientes.
—I. Z.: Fue más íntimo de lo que teníamos previsto. Hubo gente que no pudo venir, pero los que vinieron lo disfrutaron mucho. Los amigos, gente de la comunidad; nos sentimos muy arropados por todo el mundo. Fue difícil porque teníamos muchas restricciones, pero lo importante no era el convite. A dos semanas de la boda nos dijeron que no desde el salón que teníamos reservado.

¿A dos semanas de la boda? ¿Y entonces cómo hicieron?
—I. Z.: Encontramos otro un viernes, el sábado hicimos la prueba del menú y al sábado siguiente fue la boda.
—N. B.: Yo soy cuadriculada para organizar todo, pero al final me dije: «Dios sabe más». Al final puede más el amor y celebrar. Nos habríamos casado aunque el banquete fueran unas hamburguesas del McDonald's.

¿Y qué opinaban sus amigos? ¿Les decían que eran muy jóvenes?
—N. B.: Mi grupo de amigos ha sido de la iglesia y mi ambiente siempre muy católico. Ahí lo he tenido fácil. Mi madre es ecónoma de la parroquia San Miguel Arcángel, en Carabanchel; mi padre monaguillo y yo catequista. Cuando decías que te casabas, entre los amigos ya había matrimonios.
—I. Z.: Yo, al contrario. He vivido en un ambiente menos parroquial. De varios grupos de amigos, yo fui el primero en casarse y todos me miraban como si estuviera loco. Me decían: «¡Si no habéis vivido juntos!». Pero al final nos apoyaron un montón, me conocen y saben cómo somos. También ellos disfrutaron de la boda y a todos los he ayudado a atreverse. Después se han casado varios.
—N. B.: A los menos creyentes los hemos ido contagiando, porque el matrimonio es un testimonio.

¿Tuvo un significado especial casarse en un momento tan complicado?
—N. B.: Ya desde el principio superamos las dificultades apostando por nuestro matrimonio. Ahora llevamos tres años dando cursos prematrimoniales en la parroquia porque lo entendemos como una vocación. Damos nuestro testimonio de cómo nos fiamos de Dios. Al final es dejarte; Él te va a dar el ciento por uno. Y les hablamos de la importancia de la comunidad, que te apoya en algunos momentos.

¿Han ampliado ya una familia?
—I. Z.: Tenemos una niña de 10 meses, se llama Martina. Fue una niña muy buscada y ha sido providencial. Siempre hemos querido, lo hemos pedido muchísimo y la comunidad ha rezado por nosotros. Ha sido una niña muy de Dios porque ha sido buscada también a través de la oración.

¿Qué ha supuesto para ustedes participar con otras parejas que cumplían cinco o diez años en la Misa de clausura de la Semana del Matrimonio en Madrid?
—N. B.: Nos sentimos muy pequeños, muy humildes, muy queridos por Dios y escogidos por Él. Cuando nos llegó la invitación a través de personas de la parroquia, no nos lo pensamos mucho. Nos sentimos afortunados por estos cinco años de casados y por poder celebrarlo de manera especial. Te sientes muy querido por Dios.
—I. Z.: En el momento en que nos llegó la invitación, yo estaba trabajando y le dije a Nuria: «Vamos, ¿verdad? Nos apuntamos seguro y ya veremos luego lo demás».

Y ahora, ¿qué les dicen a esos amigos más miedosos?
—I. Z.: Yo ahora soy muy pesado con ellos. Cuando los veo con sus novias les digo: «No quiero meter presión, pero vosotros estáis para casaros». Se ríen. Vamos a dos o tres bodas por año. Ya están empezando y es una alegría ver cómo se casan.
—N. B.: A algunos los conocemos de los cursos prematrimoniales. Es muy bonito animarlos y acompañarlos. Para nosotros es muy especial y un regalo. Somos humanos, pero tenemos que dar muchas gracias a Dios por todo lo que tenemos.

En cuanto a su historia de amor. ¿Cómo se conocieron?
—N. B.: Nos conocimos en un campamento de la Asociación Juvenil Corona, formada por varias parroquias de Madrid. Fuimos juntos un verano.
—I. Z.: Yo siempre fui a una parroquia cerca de casa de mis padres. Dejé de ir por un tiempo, pero el Señor me seguía llamando. Un sacerdote me decía: «Tú vas a ir al campamento y vas a ir al campamento». En ese campamento conocí a Nuria, ella me ayudó a volver a la parroquia, a la Iglesia y a todo lo que había vivido cuando era más joven. Me ayudó a volver a acercarme a Dios y a volver a estar con Él. Se lo agradezco muchas veces porque me salvó un poco.

¿Qué es lo que más le gustó de ella?
—I. Z.: De Nuria me encantaba el carácter que tenía. Al principio ella intentaba poner distancia entre nosotros, pero yo tengo un carácter muy diferente al suyo, la buscaba y congeniábamos muy bien. Además, me parecía muy guapa. Eso ayuda.

¿Y a usted de Ignacio, Nuria?
—N. B.: A mí me gustaba la forma de ser de Ignacio porque, como era tan diferente a mí, era una persona extrovertida que me hacía reír por todo. ●

LA VOZ DEL CARDENAL

Solo abrazando la cruz, caminando juntos y sirviendo a los más débiles, podremos vivir esta Cuaresma como un verdadero camino hacia la Pascua

Conviértete y cree en la Esperanza

CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

Claves de la Carta Pastoral para la Cuaresma, que arranca el próximo 5 de marzo, Miércoles de Ceniza

Ante «los nubarrones que sobrevuelan nuestro mundo y nos invitan a quedarnos donde estamos», ante ese ir «tirando, aferrados a un realismo light, tratando de aparentar seguridad mientras nos consume la incertidumbre», parece que «sin darnos cuenta, nos hemos alejado del Quién que da sentido a nuestra vida». Así puede leerse en la carta pastoral para esta Cuaresma de 2025, titulada *Conviértete y cree en la Esperanza*, del cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid.

Una llamada a la Iglesia diocesana a ponerse en marcha hacia la Pascua que se presenta con tiempo para que fieles, parroquias, comunidades y realidades eclesiales puedan trabajarla con tiempo y así recorrer juntos el camino cuaresmal. Este tiempo, afirma el arzobispo de Madrid, «bien puede ser una respuesta concreta a la propuesta de convertirnos, quizá un poco más, a la Esperanza».

1. La Esperanza como clave del camino cuaresmal

La carta comienza con una profunda reflexión sobre la Esperanza, describiéndola no como un mero optimismo pasajero, sino como una certeza firme en el amor de Dios. «Cada Pascua es un paso más en nuestro itinerario bautismal que crece como una semilla en cada discípulo», señala el cardenal, destacando que esta Esperanza es un camino de transformación.

Además, advierte de que vivimos en un mundo que ha perdido muchas veces la capacidad de mirar hacia adelante con confianza. «Nos hemos acostumbrado a desplazar aquella pregunta de "¿hacia dónde vamos?" para sustituirla por otra más mediocre: "¿Hasta cuándo estaremos?, ¿cuánto durará?"». Este escepticismo lleva a una fe debilitada y a una Iglesia más preocupada por debates internos que por su misión fundamental: «Ser testigo de la Esperanza en medio de la incertidumbre».

El cardenal estructura su mensaje en torno a la Trinidad y la comunidad eclesial, resaltando que la Esperanza solo se comprende desde una perspectiva de fe:

—Dios Padre es quien «nos acompaña entrañablemente en nuestros desesperos, fracasos y fragilidades», recordando que su amor es constante.

—Jesús, el Hijo, nos muestra que la Esperanza no es una idea abstracta, sino una realidad concreta que se hace presente en la Resurrección. «Nos convoca a iniciar una peregrinación que solo se comprende desde la Resurrección, pues es la meta de toda Esperanza».

—El Espíritu Santo es el que renueva, impulsando a la Iglesia a caminar sin miedo. «Convertirse a esta Esperanza es dejar que el Espíritu Santo active en nosotros todas las disposiciones posibles para dejarnos renovar».

—La Iglesia es el lugar donde esta Esperanza se vive y se comparte. «La Esperanza, además, se camina con otros hermanos en la Iglesia. No es un mero deseo individual o un bonito discurso que maquilla la realidad».

2. Los obstáculos para vivir la Esperanza

El arzobispo de Madrid alerta sobre varios comportamientos que «apagan la Esperanza» en la vida cristiana, identificándolos como auténticos «pecados contra la Esperanza»:

—Confundir Esperanza con optimismo: Mientras que el optimismo es una visión parcial de la realidad, la Esperanza cristiana «invita a mirar la realidad en su totalidad, pero sabiendo que la última palabra es de futuro y es de Dios».

—Miedo al compromiso: Muchas veces, los fieles huyen de la misión que Dios les encomienda. «Es lo que el Papa Francisco llama la acedia egoísta: "Cuando más necesitamos un dinamismo misionero que lleve sal y luz al mundo, muchos laicos sienten el temor de que alguien les invite a realizar alguna tarea apostólica"».

—Tristeza individualista: El individualismo lleva a una fe cerrada en sí misma, sin espacio para los demás. «El individualismo fragmenta y descohesiona. Olvida que la Esperanza cristiana es siempre Esperanza para los demás».

—Polarización y violencia: La división dentro de la Iglesia y en la sociedad es un gran obstáculo para la evangelización. «Nuestro desenfocado amor a la Iglesia puede, paradójicamente, volvernos estrechos de miras o mirar con ojos no evangelizados».

—Alejarse de la cruz de Cristo: Evitar el sufrimiento y buscar una fe «cómoda» impide comprender la verdadera Esperanza que nace de la Pascua. «Pensamos que encontraremos más fácilmente a Dios en la paz de nuestro sentimiento, o en la tranquilidad del templo, o en la quietud sospechosa de vidas no tocadas por la llamada a la conversión».

—Olvidar a los crucificados y víctimas: Dios se revela en el sufrimiento de los más vulnerables. «Dios se revela a los arrabales de la ciudad, en la cima de la montaña y fuera del campamento, muchas veces fuera de nuestro pequeño mundo eclesiástico».

—Dejar de soñar según Dios: La falta de visión cristiana del futuro impide avanzar en la fe. «Los sueños de la buena gente han hecho más habitable esta tierra y más amable y justa nuestra convivencia».

Lee la carta completa en este código QR

3. Caminos concretos de conversión para la Cuaresma

1. Renovar el Bautismo

El arzobispo invita a profundizar en la vocación bautismal y a renovar las promesas del Bautismo en la Vigilia Pascual. «Aprovechemos este tiempo de Cuaresma para, domingo tras domingo, ahondar en la experiencia bautismal e irla desgranando».

Para ello, sugiere fomentar la oración, la Lectio Divina y la catequesis sobre el significado del Bautismo. Además, insiste en la importancia de reconocer el papel de los laicos en la misión de la Iglesia: «Queremos renovar nuestra respuesta a la vocación que brota del sacramento del Bautismo para ser incorporados a Cristo y ser parte de la Iglesia».

2. Servir a los crucificados de nuestro entorno

El cardenal llama a los fieles a salir al encuentro de los más necesitados. «Esta Cuaresma puede ser un momento especial para la caridad, para el servicio a los demás». Propone visitar enfermos, acompañar a los mayores y ayudar a quienes atraviesan dificultades, porque «la verdadera Esperanza cristiana, que busca la consumación en la vida eterna, siempre suscita encuentros y genera historia».

3. Hacer de la Iglesia un lugar de encuentro

El arzobispo insiste en que la Iglesia debe ser un espacio de comunión, superando divisiones y fomentando el diálogo: «Necesitamos en la Iglesia espacios de encuentro y contraste amable». Anima a los fieles a generar iniciativas de reconciliación y unidad, siguiendo el ejemplo de Cristo.

4. Una llamada final: «Ser peregrinos de Esperanza»

El cardenal concluye su carta recordando el episodio de los discípulos de Emaús, quienes, tras reconocer a Cristo resucitado, recuperan la Esperanza perdida. En este sentido, insta a los fieles a renovar su confianza en Dios y a compartir su fe con los demás: «Dejémonos atraer desde ahora por la Esperanza y permitamos que a través de nosotros sea contagiosa para cuantos la desean». «La Esperanza es el motor que impulsa a la Iglesia a seguir adelante. Solo abrazando la cruz, caminando juntos y sirviendo a los más débiles, podremos vivir esta Cuaresma como un verdadero camino hacia la Pascua». ●

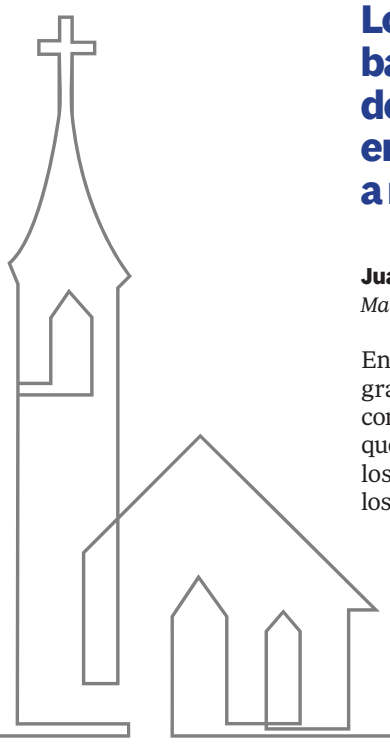
FOTOS: MISIONEROS DEL SAGRADO CORAZÓN

↑ **El templo** está a cargo de los Misioneros del Sagrado Corazón.

→ **Dos jueves** al mes se celebra el Café de la Comunidad.

→ **La Milla Solidaria** recorre la avenida Pío XII.

Esta parroquia «llama la atención» porque «la gente es muy generosa»



Los laicos llevan bastantes iniciativas de esta comunidad y encuentran empleo a muchos migrantes

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

En los salones de Nuestra Señora del Sagrado Corazón hay un cartel que sirve como lema a toda la parroquia y a todo lo que se hace en ella y desde ella: «Ser para los demás». Con estas cuatro palabras los Misioneros del Sagrado Corazón, los religiosos encargados del templo, ponen el acento en «vivir al servicio de las personas y poner todo nuestro ser a su servicio», afirma Jaime Rosique, el párroco. Por eso, esta hoja de ruta «no significa hacer para los demás, sino ser para los demás, en quienes reconocemos y escuchamos a Dios», añade.

El próximo mes de octubre, la parroquia de Pío XII —como se la conoce popularmente por estar en la avenida del mismo nombre— celebrará su 60 aniversario. Nació en 1965 por impulso del arzobispo Casimiro Morcillo, quien quiso cubrir así las necesidades de los nuevos vecinos en esta zona entonces en plena expansión. Los primeros feligreses eran, en su mayoría, familias de clase media acomodada, por lo que esos primeros años estuvieron marcados por un fuerte impulso de la pastoral juvenil y familiar. Hoy, aunque el barrio ha ido evolucionando demográficamente con la sociedad, la comunidad parroquial sigue siendo fiel y asidua, con una gran implicación de los laicos en las diversas actividades.

Por ejemplo, los miembros de la Familia Chevalier, la rama laical de los Misioneros del Sagrado Corazón, han creado espacios como el Ateneo Edad de Oro, un proyecto que busca acompañar a las personas mayores a través de actividades como charlas, talleres y visitas a museos. Así, se ha hecho de la parroquia un lugar de encuentro donde los mayores pueden interactuar, compartir la vida y sentirse acompañados.

Compromiso con el entorno

Esta vertiente solidaria se plasma en otras iniciativas como Una Familia Más, que promueve la recaudación de donativos y la elaboración de cestas de alimentos con destino a la misión, o la organización de eventos como la Milla Solidaria, una carrera popular cuyo fin es recabar fondos para obras sociales. Las cenas, mercadillos y rifas son, asimismo, habituales en la parroquia, que cada mes organiza una Operación Kilo para los más necesitados. «La gente aquí es muy, muy generosa», destaca Rosique; «es algo que llama la atención». En este ámbito, hay que mencionar especialmente a sor Pilar y sus voluntarios, que desde hace 30 años sirven de mediadores entre migrantes en busca de empleo y familias que contratan sus servicios. Su labor ha crecido hasta el punto de colocar a personas en otras zonas de España e incluso en otros países.

Otro de los grupos que ha cobrado relevancia en los últimos años es el de Escucha, que surgió como respuesta a una necesidad de acompañamiento espiritual y emocional en personas que no iban buscando explícitamente la confesión sacramental. Son también varios laicos, formados en este tipo de ayuda, los que ofrecen un espacio de apoyo para quienes precisan orientación y consuelo. Y, solo como curiosidad, el párroco ofrece confesión en inglés a quien lo necesite; una petición que le llega de vez en cuando en este barrio en el que hay varias embajadas. Él y los seglares atienden juntos la pastoral matrimonial y hasta un aula de música. En una dimensión más orante, la comunidad Fe y Luz tiene aquí uno de sus lugares activos, como también grupos de formación para adultos y otros de Evangelio y espiritualidad en los que siempre se busca un compromiso concreto con el entorno.

Para integrar tantas actividades, Nuestra Señora del Sagrado Corazón alberga dos veces al mes el Café de la Comunidad, de modo que todos sus miembros se conozcan y traten, y una oración mensual que ayuda a hacer de esta parroquia «un lugar en el que detectamos las necesidades de los demás y actuamos para atenderlas», concluye el párroco. ●

La casa de todos

Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

TU Ayuda, SU esperanza

Vive el Jubileo con la Iglesia que sufre

Un preso recibe la Comunión en una cárcel de Guayaquil, Ecuador.

En este Año Jubilar, el Papa Francisco te invita a sembrar esperanza haciendo obras concretas de caridad.

Con ACN, tu caridad llegará a los cristianos perseguidos, refugiados, enfermos y presos en los rincones más pobres y olvidados del mundo.

Tú puedes apoyar proyectos como estos:

- Una casa para sacerdotes refugiados y entregados a cientos de migrantes en Sudán del Sur.
- Atención médica a religiosas mayores que han dedicado su vida a los más necesitados en Ucrania.
- Formación y acompañamiento espiritual para los presos de las cárceles de Guayaquil, Ecuador.
- Construcción de un santuario en Pakistán donde los cristianos perseguidos encuentren la paz.

Tu ayuda será esperanza para ellos.

DONA AHORA **91 725 92 12**

jubileo.ayudaalaiglesianecesitada.org

FUNDACIÓN PONTIFICIA

Para «salir de la Cañada Real» no hace falta abandonarla

Un calendario reivindicativo muestra cómo los vecinos del asentamiento luchan para tener más posibilidades y cambiar la mirada que se tiene sobre ellos

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

FOTOS: ANTONIO JIMÉNEZ

↑ **Fabiola** ya está realojada y sueña con emprender.

↑ **Adil Nabih** está completando una carrera universitaria.

↑ **Ahmed** (Jaime para los amigos) acerca a todo el mundo en furgoneta.

«Jaime es una persona muy afable, está próximo a su jubilación y, si lo miras fuera de su contexto, lo que te parece es un vecino de cualquier barrio de Madrid». Nos lo cuenta Antonio Jiménez, este sí jubilado, pero no ocioso, pues es voluntario en la Cañada Real desde 2020. Buen conocedor de los vecinos, los ha convencido para fotografiarlos en un calendario reivindicativo. El vecino del que nos habla realmente se llama Ahmed, pero todos le llaman Jaime porque encuentran más fácil pronunciar así su nombre, y «tiene una furgoneta que pone a disposición de sus vecinos». Volcado en convertir el asentamiento en una verdadera comunidad, es uno de los protagonistas de una campaña de sensibilización que, sin que sus autores lo pretendieran, ha recibido el apoyo de Cáritas Diocesana de Madrid.

Jiménez, quien estudió Periodismo pero se dedicó toda su vida a otra actividad, nos explica que «soy fotógrafo aficionado» y que este calendario, que ya se había realizado más años, ha evolucionado mucho desde sus orígenes. «Yo estaba haciendo un archivo de la Cañada Real en la medida de lo que se podía, por ejemplo, recogiendo cada año el desfile de Carnaval, como el que habrá dentro de unos días», recuerda. Feligrés por pura elección de la parroquia de Santo Domingo de la Calzada —pues no es la que le corresponde por cercanía pero se desplaza hasta allí—, hasta ahora se limitaba a plasmar escenas costumbristas que mostraran la normalidad dentro de la excepcionalidad que representa este asentamiento. Sin embargo, para este 2025 se propuso alejarse del paisajismo y «centrarse en las historias de los vecinos de aquí». Algunos de ellos ya están realojados y otros permanecen en el barrio; pero todos «han conseguido, real o simbólicamente, salir de la Cañada». Es decir, incluso los que siguen viviendo allí «han superado el estigma, encontrado trabajo o empezado a estudiar».

Otro ejemplo es el de Fabiola, «una chica boliviana de origen que ya está realojada en el barrio de San Fermín». Por pura casualidad, es un vecindario donde el sacerdote de referencia de la Cañada Real, Agustín Rodríguez, gestiona otra parroquia. Según recuerda Jiménez, quien entrevistó a todos los vecinos del calendario antes de fotografiarlos, Fabiola «trabajaba como auxiliar de ayuda a domicilio y, entre un trabajo y otro y atender a los hijos, había días que solo dormía tres o cuatro horas». Sin embargo, «luchaba por sacar adelante a la familia» y, aunque vivía en «una casita bastante precaria, estaba muy arregladita por dentro». Esto provocaba que quien la visitaba «no se fijara en las carencias» sino en la dignidad de sus hijos, que cuando iban a La Fábrica —el centro cultural más importante de la zona— «siempre iban aseaditos». Dentro del calendario, que incluye un pequeño testimonio de sus modelos, Fabiola confiesa que su sueño es «montar su propia peluquería en Cochabamba», en su Bolivia natal.

Y también está Adil Nabih, de 19 años y estudiante de ADE en la Universidad Rey Juan Carlos. De ascendencia marroquí, ha vivido en la Cañada Real desde que era un bebé y es un testimonio vivo de que gracias al apoyo escolar de centros como La Fábrica «no está en esas dinámicas que a veces atrapan a la gente en zonas estigmatizadas». Con su ejemplo y rompiendo el ciclo, podrá empujar a otros vecinos para que tengan más posibilidades y —lo que nos atañe al resto— que sean mirados de otro modo. ●

Ahora las niñas estudian

Otro logro para normalizar la vida en la Cañada Real es el autobús que gestiona la Asociación El Fanal y que conecta con Madrid este asentamiento. Acaba de cumplir cinco años y permite a sus adolescentes seguir estudiando después de la ESO. «Cuando acaba la etapa obligatoria, normalmente no hay rutas escolares», lamenta Rocío Díaz, codirectora de El Fanal y quien implementó este servicio con ayuda de la Comunidad de Madrid y la Fundación Mutua Madrileña. «Comenzamos con 30 chavales y hoy hay más de 60», celebra. Al ahorrar ciertos peligros a las niñas, que tenían que atravesar la barriada para seguir formándose y casi ninguna lo hacía, hoy «son más de la mitad» de los usuarios. Además «han aumentado las matriculaciones en grados superiores y cada vez más gente termina Bachillerato».

[DES] VELANDO EL ABUSO

PROYECTO Repara

Una víctima

So capa de evitar el escándalo

El silencio protegía al abusador; pero, sobre todo, a los que a lo largo de los años habían encubierto los hechos y dejado de lado a las víctimas

Soy religioso. Soy sacerdote. Soy víctima de abusos sexuales en mi juventud, en la etapa formativa. Soy víctima de abusos de autoridad cada vez que, a lo largo de los años, he intentado denunciar lo sucedido e iluminar el entramado de encubrimientos que ha rodeado esta historia. Y afirmo que más doloroso que el momento en que fui atacado por mi formador ha sido el silencio de mis superiores ante la denuncia repetida. Era un silencio que protegía al abusador; pero, sobre todo, a los que a lo largo de los años habían encubierto los hechos y habían dejado de lado a las víctimas, porque hubo otras víctimas, so capa de evitar el escándalo, que ha sido siempre el motivo aducido —«¿qué va a decir la gente si se sabe qué...?»— para, en el fondo, protegerse los superiores a sí mismos y a sus antecesores en el cargo.

Quizá lo que más me ha costado en estos años ha sido poner nombre a lo sucedido. Mientras tanto, he vivido con un dolor innombrable, opaco, oscuro, que me revolvía por dentro pero que no sabía identificar. Quizá por esa razón mi relación con la institución ha sido compleja a lo largo de los años. Una relación hecha de amor y desamor. Y peor, por supuesto, la relación con la autoridad, con los superiores. Por una parte, estaba la obediencia y el deseo de servir en lo que me pidiesen. Por otra, el descontento, la sensación de que me estaban usando, olvidando el mínimo sentido de justicia.

El choque ha sido con el poder. Empezó con el formador, que usó su poder para intentar abusar de mí. Todavía me pregunto por qué en aquel momento conseguí negarme a sus pretensiones. No lo consiguió, pero logró romperme por dentro y hacer de ese tiempo tan importante en la vida de muchos religiosos y religiosas un agujero en mi memoria y un tiempo del que prefiero no acordarme.

Luego, a lo largo de los años, ha venido el choque con el otro poder: el de los superiores que pretendían que guardara silencio; que lo sucedido, con toda su gravedad, se quedase escondido bajo una capa de negación, de olvido. Era mejor no hablar de ello. Pero mientras tanto, el abusador seguía tan campante, de cargo en cargo, de capítulo en capítulo.

No saqué el tema una sola vez, sino varias. No pretendía castigo para nadie. Solo quería, y así lo expresé repetidamente, que la historia se pusiese en claro, que las personas implicadas reconociesen que habían hecho mal, que no habían hecho lo que tenían que hacer, que no se puede mantener simultáneamente un discurso en defensa de las víctimas, de la transparencia, de la justicia y, por otra parte, no hacer nada y mirar para otro lado porque no está bien molestar a los encubridores que, naturalmente, no son unos cualquieras sino personas que o están o han estado en cargos y responsabilidades importantes en la congregación o en la Iglesia. Como consecuencia, se me volvía a reducir al silencio. Mi voz era molesta. Hacerme caso, atender a mi grito por la justicia, solo llevaría —decían— a perjudicar a la institución. No decían que en realidad no se perjudicaba a la institución, que solo podría ganar en credibilidad haciendo justicia, sino a las personas que habían estado en aquellos cargos. Nunca conseguí nada. Ni siquiera cuando recurrí al general de la congregación. Nada.

Terminé cayendo yo mismo en un pozo profundo y oscuro. Repara me ayudó a salir y a darme cuenta de que no era problema mío sino de ellos. Hoy vivo con más paz. Sigo siendo religioso, sacerdote y víctima. Pero levanto la cabeza con orgullo y sigo creyendo en el Reino y la justicia. A pesar de lo vivido. A pesar de los pesares. ●

PROYECTO REPARA

No se puede mantener un discurso en defensa de las víctimas, de la transparencia, de la justicia y, por otra parte, mirar para otro lado

Agenda

20 JUEVES

9:30 horas. Visita pastoral. Empieza la visita pastoral de Juan Antonio Martínez Camino, obispo auxiliar de Madrid, a la parroquia y al colegio San Pedro Apóstol de Barajas.

17:00 horas. Conferencia. La sala Multiusos de la parroquia San Juan de la Cruz (en la plaza del mismo nombre) acoge la décima sesión del IX Ciclo de Conferencias para Evangelizadores *Jesucristo: 2025 años de esperanza*. Laura Moreno, delegada episcopal de Juventud de Madrid, hablará de *Jesús, esperanza de los jóvenes buscadores de sentido*.

21 VIERNES

16:00 horas. Visita pastoral. Continúa la visita pastoral de José Antonio Álvarez, obispo auxiliar de Madrid, a la parroquia San Sebastián Mártir (plaza Parroquia, 1) con un encuentro con catequistas y padres y niños de Primera Comunión. La visita finalizará el domingo con la Misa a las 12:30 horas.

19:45 horas. Ejercicios espirituales. Jóvenes Madrid ofrece la posibilidad de vivir unos ejercicios espirituales. Predica el sacerdote Martín Rodajo en la Casa Esclavas de Cristo Rey (Arturo Soria, 228).

22 SÁBADO

19:00 horas. Adoración nocturna. La basílica Concepción de Nuestra Señora (Goya, 26) acoge el segundo de los Encuentros de Zona de la Adoración Nocturna Española. En este encuentro, ponencia y coloquio sobre la carta encíclica del Papa *Dilexit nos*, a cargo de Miguel Ángel Arribas Sánchez, director espiritual diocesano.

23 DOMINGO

12:00 horas. Eucaristía. Misa jubilar para los diáconos en la catedral de la Almudena presidida por el cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid. Coincidirá este jubileo con el celebrado en Roma en el que se ordenarán a 50 diáconos permanentes; entre ellos, dos de la diócesis de Madrid.

26 MIÉRCOLES

20:00 horas. Conferencia. Segundo encuentro en la parroquia Santa Angela de la Cruz (César Manrique, 7) sobre ecumenismo. La conferencia abordará el tema *Cristo en el mundo ortodoxo*, con la participación del padre Constantin Serban, sacerdote de la Iglesia ortodoxa rumana.

ESPAÑA

CÁRITAS BARCELONA

→ **Guillermo** Oteros durante la presentación del informe de Cáritas Barcelona y Esade sobre las habitaciones.

«Vivir en una habitación me está afectado físicamente»

Cáritas Barcelona y Esade denuncian en un informe la cronificación de tener un cuarto como vivienda. Ha pasado de alternativa transitoria a una solución permanente. «Hay quien lleva diez años», dice un experto

José Calderero de Aldecoa
Madrid

«En Barcelona hay habitaciones de menos de diez metros cuadrados por las que te cobran 700 euros al mes. Eso es lo que pagaba antes una familia por un piso completo». Lo denuncia Guillermo Oteros, técnico del Observatorio de la Realidad Social de Cáritas Barcelona y uno de los autores del informe *Exclusión compartida. Vivir en una habitación en un contexto de exclusión residencial y social*, presentado recientemente por la entidad a la que pertenece y el Observatorio de la Vivienda Digna de Esade.

El estudio visibiliza un problema dentro de otro problema. A la crisis de la vivienda en España, caracterizada según Oteros por «un aumento constante del precio de alquiler y compra» —2024 terminó con un incremento anual de más del 8,1 % según el INE—, se le añade la crisis de los cuartos en pisos compartidos. «Es gente no ya que no pueda acceder a una vivienda, sino a la que le cuesta costear incluso una habitación», lamenta el técnico.

Este el caso de Mariela Sánchez, dominicana, a la que la entidad caritativa de la Iglesia ha tenido que ayudar «en alguna ocasión» con el pago de la diminuta estancia que habita, «además de con la comida y un montón de cosas más», manifiesta con agradecimiento.

Con 61 años, llegó a España hace diez meses con la idea de poder trabajar para apuntalar económicamente los «cada vez menos años que me quedan de actividad profesional». Sánchez es enfermera y soñadora. «Me imaginaba trabajando en algún hospital». Pero el sueño se convirtió en pesadilla nada más poner un pie en nuestro país. «Me aseguraron trabajo y acogida; pero ni lo uno ni lo otro».

Al final, acabó malviviendo en un dormitorio «por el que pago 330 euros». La sufraga con su trabajo —esporádico— de limpieza. «El piso lo tiene alquilado una pareja y ellos viven en una de las habitaciones», lo que ha llevado a Mariela a prácticamente no poder salir de la suya. «Paso el mayor tiempo fuera de casa», pero «ahora con el frío no puedo». La clausura le ha pasado factura. Ha desarrollado problemas mentales debido al aislamiento, así como ansiedad y «un fuerte dolor en la espalda». Lo que ocurre es que «estoy estudiando catalán y repa-

MARIELA SÁNCHEZ

↑ **Mariela Sánchez** apenas tiene espacio para moverse en su cuarto.

APUNTE

Tener vivienda sin sobreendeudarse

SERGIO NASARRE
Catedrático de Derecho Civil y fundador de la Cátedra UNESCO de Vivienda (Univ. Rovira i Virgili)

La crisis financiera global de 2007 impactó en toda Europa occidental porque las inversiones en derivados hipotecarios norteamericanos (MBS y CDOs) por parte de los grandes bancos alemanes, franceses y británicos pasaron a valer cero de un día para otro (*write-off debts*). Estos habían sido comprados, entre otras, a las agencias federales del primero y colapsaron por estar sustentados en hipotecas basura, que se pudieron conceder porque dichas agencias posibilitaban que su riesgo de impago lo asumiesen otros que no fueran los prestamistas, como los mencionados bancos europeos.

Esto causó una crisis de liquidez en la banca y cajas de ahorros españolas provocando, a causa del aumento del desempleo, que un 6 % de las hipotecas estuviera en riesgo de impago. Desde entonces, los gurús y movimientos sociales en España afirmaron rápida y taxativamente que el culpable de todo era la propiedad privada de la vivienda, a pesar de que los países nórdicos que han apoyado tradicionalmente el alquiler están hoy aún peor que nosotros (solo hace falta consultar Eurostat).

Como ven, es más complejo que esto pero, al simplificarse —vivimos en el tiempo de la mediocridad—, se han propiciado políticas de vivienda multinivel que han dificultado el acceso a financiación hipotecaria de las familias. Leyes como la 1/2013 y la 5/2019 han alentado el alquiler con control de renta y con duración mínima de hasta once años (como en Cataluña, a pesar de su fracaso en 2020-2021), la precarización de la tenencia a través del *coliving*, la sanción, mayor tributación y expropiación de viviendas vacías en propiedad desde 2015 o la okupación desde 2019. El resultado, sin sorpresas: que la clase media ha quedado excluida tanto de la compra como del alquiler de vivienda digna en muchas ciudades de nuestro país, viendo precarizada su situación habitacional.

La propiedad temporal permite ser propietario de una vivienda por un número de años, entre diez y 99

Sin embargo, la ley catalana 19/2015 dio otra solución: permitió a las familias comprar vivienda sin sobreendeudarse. Lo hizo a través de la propiedad compartida y de la propiedad temporal. La primera permite al adquirente ser propietario adquiriendo solamente un porcentaje de la vivienda, pero teniendo todas las facultades de uso, disfrute y disposición. Por la parte aún no adquirida paga una contraprestación dineraria y asume todos los gastos de la vivienda, lo que resulta atractivo para el vendedor. La segunda permite ser propietario por un número de años, entre diez y 99 y, durante ese tiempo, también con todas las facultades dominicales. Ya no es necesario alquilar o comprar caras viviendas en una gran ciudad si solo se va a usar unos años, mientras dure la vida laboral. Es una pena que los intereses políticos desde entonces hayan sido otros y que, a pesar de que el proyecto de prospectiva España 2050 (2021) considerase que debían extenderse al resto del país, aún no se haya hecho. Como ven, la política de vivienda va por otros derroteros. Una propiedad de la vivienda lo más distribuida posible entre las familias es garantía de asequibilidad, libertad y democracia, que es lo contrario al sobreendeudamiento, la subsidiación, la precarización y la dependencia política. Como afirmó el escritor inglés Hilaire Belloc en 1912, «si no restauramos la institución de la propiedad, no podremos menos que restaurar la institución de la esclavitud; no hay otra salida». ●

La Iglesia se implica en la crisis

La diócesis de Menorca presentó la semana pasada el Fondo Social para una Vivienda Digna, dotado con 100.000 euros, con el que tratará de poner freno a los problemas en este ámbito que ya afectan a muchos ciudadanos. Un día antes, miles de personas de toda España se concentraron en Madrid contra la crisis de vivienda y la subida de los precios del alquiler. En la capital, según datos de Cáritas Diocesana de Madrid, el 12,5 % de los ciudadanos ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibo de gas...) en los últimos doce meses, lo que supone un incremento del 22,5 % respecto al año anterior. Cabe destacar que en la comunidad, durante el año 2023, el precio del alquiler subió un 11,9 % respecto a 2022. Por ello, «sigue aumentando el número de personas y familias que se ven obligadas a vivir en habitaciones alquiladas». Precisamente, la entidad caritativa de la Iglesia destinó el 59 % de las ayudas directas entregadas a dar cobertura a las necesidades relacionadas con la vivienda. «Observamos que, pese a que hay una mejora económica en Madrid, la situación de las familias vulnerables sigue siendo crítica», denunció en mayo el director de Cáritas Madrid, Luis Hernández, cuando presentó estos datos.

so también lo que voy aprendiendo en los talleres de Cáritas, pero el cuarto es muy pequeño y el pasar tanto tiempo sentada en la cama, con una postura incómoda, me está afectando físicamente».

Escasez de vivienda pública

Junto a Mariela, otras 50.000 personas atendidas por las diez Cáritas con sede en Cataluña viven en habitaciones. En Barcelona, concretamente, esta realidad «afecta a más de 15.000, que son en torno al 40 % o 50 % de las que atendemos», confirma Guillermo Oteros, quien también denuncia la cronificación del problema. «Para el estudio hemos entrevistado a personas que llevaban más de diez años» sobreviviendo de esta manera.

Como causas, además del aumento constante del precio del alquiler y la compra, Oteros cree que «influye también la escasez de oferta de vivienda pública de alquiler». Si a esto se le suma, apunta el técnico de Cáritas Barcelona, «la creciente precariedad laboral y los problemas que acarrea el hecho de estar en situación administrativa irregular —circunstancia que se da en la mayoría de los casos—, vemos que para estas personas es completamente imposible salir».

50.000 personas atendidas por las diez Cáritas con sede en Cataluña vivían en habitaciones. En Barcelona esta situación afecta al 50 % de los beneficiarios de la entidad eclesial

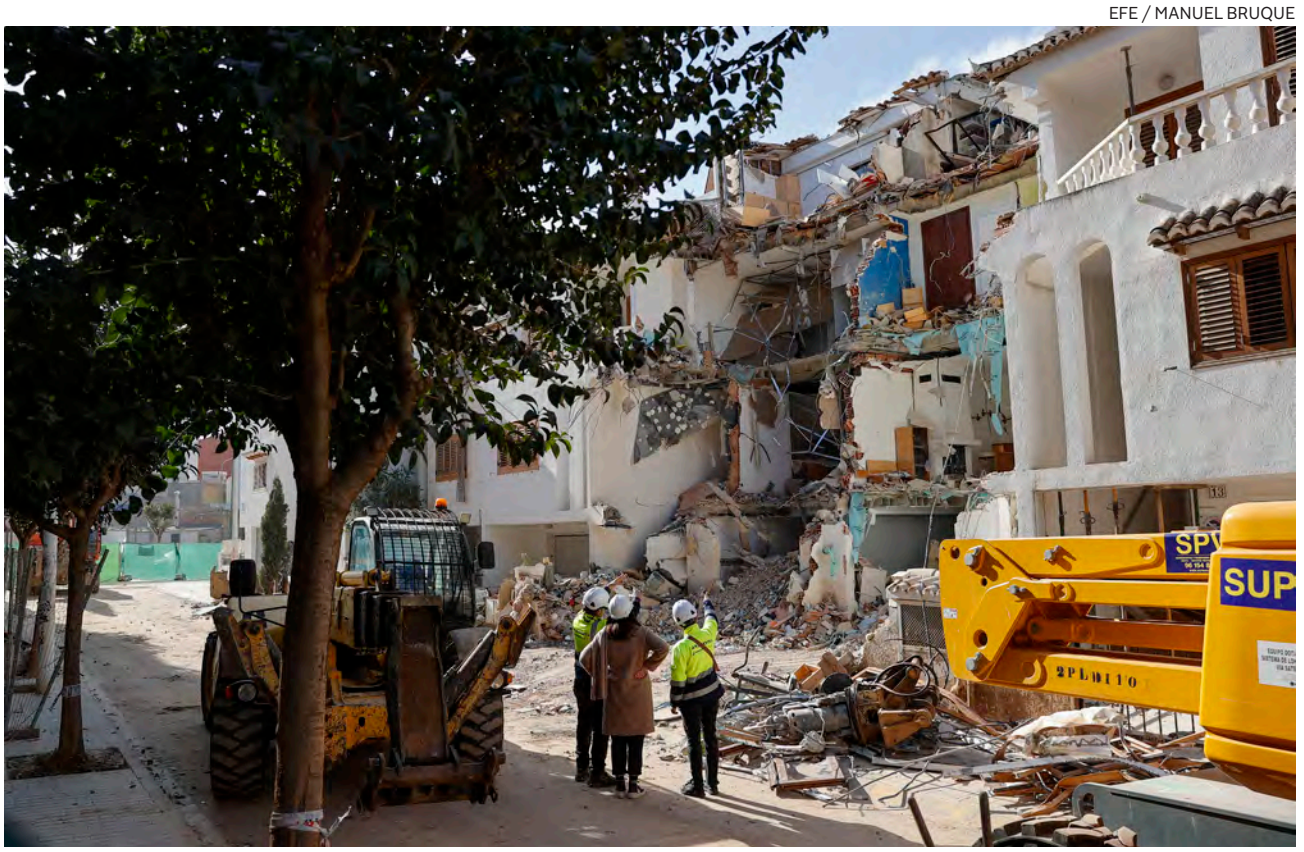
En el capítulo de las soluciones, Oteros tilda de «esencial» el «promover el aumento del parque de alquiler social» y además «hacerlo accesible a todas aquellas personas que tengan bajos ingresos, independientemente» de si tienen o no la documentación en regla. Lo que ocurre en muchas ocasiones es que «este tipo de viviendas, en sus bases regulatorias, no permite acceder a las personas en situación irregular», lo que termina provocando que «muchas de ellas acaben en una habitación o incluso en la calle». Específicamente para estos casos, el técnico subraya la necesidad de destinar un porcentaje del parque público de vivienda a situaciones de emergencia. «Sería una solución habitacional o residencial para todas aquellas personas que se demuestra que no tienen ninguna otra posibilidad».

Por último, Oteros habla de «explorar alternativas directamente con los propietarios para incentivar que ofrezcan un alquiler reducido». En este sentido, propone las «garantías de cobro» o «los copagos entre la Administración y las familias vulnerables». Otras opciones son la propiedad compartida o la propiedad temporal. ●

La regularización por la DANA llega tarde y deja a miles fuera

Organizaciones y personas migrantes denuncian que, aunque positiva, la medida aprobada por el Gobierno es insuficiente e incluye, para beneficiarse de ella, requisitos que muchas afectadas no pueden cumplir

EFE / MANUEL BRUQUE



↑ **Derribo** la semana pasada de unas casas afectadas por la DANA. Los daños siguen dificultando el acceso a la vivienda.

Patricia Macías / Fundación porCausa
Madrid

Martha Lucía González, lo perdió todo el 29 de octubre de 2024. La casa en la que vivía con su hijo Christian, un bajo en la localidad de Alcudia, fue arrasada por la DANA. «Nuestra casa estaba irreconocible, no había nada. Quedamos solo con la ropa puesta, perdimos lo poco que logramos tener en un año», recuerda todavía con la voz entrecortada. Además de su casa, sus documentos, muebles y recuerdos, perdieron también sus empleos como limpiadora del hogar y jornalero.

Martha Lucia y su hijo son de Colombia, llevan casi dos años en España y no tienen papeles. Están en situación administrativa irregular. A pesar de ello, ninguno de los dos puede acogerse a la regularización extraordinaria para personas migrantes afectadas por la DANA aprobada la semana pasada por el Gobierno de España. La razón: no estaban empadronados en el lugar donde vivían. «Ahora se hace evidente el problema del empadronamiento, pero ya lo venimos denunciando mucho tiempo», explica Miriam Narváez, coordinadora de programas en Por Ti Mujer, asociación que da apoyo a trabajadoras migrantes del hogar y los cuidados en Valencia. Esta y otras ONG critican que la exigencia del padrón para acceder a la regularización va a dejar automáticamente fuera a miles de afectadas por la emergencia. Empadronarse no depende únicamente de la voluntad de las personas por hacerlo sino de factores externos. La precariedad laboral y habitacional provocan que un trámite aparentemente sencillo como este acabe siendo inasumible. «La necesidad es tan grande que llegan a cobrarte por el padrón o incluso te lo alquilan», cuenta Narváez. Esto, unido en muchas ocasiones a la negativa de los caseros para facilitarlo y al colapso de las Administraciones locales en municipios más pequeños, complican enormemente la gestión, que acaba dependiendo de favores de amigos o familiares. «Además del padrón hay otras opciones, como los certificados de escolaridad de los hijos, certificados de asistencia de servicios sociales, asociaciones culturales o clubes deportivos, que demuestran que vivías en las zonas afectadas pero que no se contemplan», cuenta Eugenia Torres, educadora social de Candombe, otra organización que trabaja en Valencia con personas migrantes. Torres explica que al enterarse de la medida «la sensación es agridulce: recibes la noticia con alegría, pero también con angustia por todas las personas que no podrán acogerse a ella».

FUNDACIÓN PORCAUSA / PABLO FERNÁNDEZ

↑ **Los migrantes** se implicaron como uno más en las labores de ayuda.

«Hay otras opciones que demuestran que vivías en las zonas afectadas pero que no se contemplan»

La Administración calcula que 25.000 personas podrían beneficiarse de la norma; pero según datos de la fundación porCausa serían en realidad cerca de 40.000 los migrantes en situación administrativa irregular que viven en las zonas afectadas. Han pasado más de tres meses desde la DANA y miles de personas —que como el resto lo han perdido todo por la catástrofe— no han podido acogerse a las ayudas oficiales por esta realidad, a pesar de encontrarse en posiciones de extrema emergencia. Esta regularización extraordinaria podría haberle puesto remedio antes, pero llega cuando el plazo de solicitud de las ayudas se ha terminado.

González y su hijo han pasado en este tiempo por más de diez casas diferentes y apenas logran reunir dinero suficiente para comer y pagar una habitación. «Los servicios sociales no pudieron ayudarnos cuando estábamos en la calle porque no teníamos el padrón; y así en todos lados», explica con frustración esta mujer colombiana. Ahora reciben apoyo de los jesuitas en Valencia y de la asociación Por Ti Mujer, pero no es suficiente; «hay tanta gente con necesidad que una lo entiende: no se puede ayudar a todos. Pero yo no quiero pedir ayuda; si tuviera mis papeles al menos podría intentar moverme y conseguir trabajo en otro lado», explica.

«Esta es una medida paliativa que muestra que cuando hay voluntad política la regularización es posible, como ya pasó durante la COVID-19», afirma Silvana Cabrera, portavoz de RegularizaciónYa. Desde hace meses la iniciativa legislativa popular (ILP) de regularización —que consiguió más de 700.000 firmas para su tramitación—, liderada por esta organización, espera ser discutida en el Congreso de los Diputados ante la pasividad del Gobierno. Una medida extraordinaria que permitiría a más de medio millón de personas en España conseguir sus documentos y poder vivir con normalidad. González está desesperada y el anuncio de una medida excepcional como la regularización actual, a la que tampoco podrá acogerse, solo aumenta su desasosiego: «El ser humano es mucho más que unos papeles. Yo solo necesito libertad para moverme, pero ni siquiera en medio de una tragedia así nos lo reconocen». ●

Emilio Martínez, Betty Rivera y Javier Cereceda

«La aprobación definitiva es una validación del proceso de renovación»

Los estatutos del Regnum Christi han dejado de estar *ad experimentum*. Culmina así un largo camino de purificación, afirman miembros del Colegio Directivo Territorial

José Calderero de Aldecoa
Madrid

REGNUM CHRISTI

↑ **Emilio Martínez** es delegado territorial de los laicos consagrados.

↑ **Betty Rivera** es directora territorial de las consagradas.

↑ **Javier Cereceda** es director territorial de los Legionarios de Cristo.

¿Qué significa que los estatutos estuvieran *ad experimentum*?
—Javier Cereceda: La prudencia de la Iglesia quiso que los estatutos con los que se erigió la federación fuesen inicialmente aprobados para cinco años. No es una duda sobre la validez de los mismos, sino ofrecer la oportunidad de comprobar en la vida ordinaria que dichos estatutos sí reflejasen nuestro carisma y nuestro modo de servir a la Iglesia. Pasado este tiempo, nuestra convención general constató que por la experiencia de estos años no se requerían modificaciones y solicitó la aprobación definitiva.

¿Cómo han vivido esta aprobación definitiva a nivel institucional?
—Betty Rivera: La aprobación definitiva es una validación del proceso de renovación y la confirmación de que el Regnum Christi es un camino en la Iglesia para que las personas puedan encontrarse con el Señor, así que brota mucha gratitud a la Iglesia por habernos acompañado en este largo camino a través de personas concretas. Se ha vivido esta noticia con alegría, agradecimiento, oración de acción de gracias y pequeños gestos de celebración por la acción del Señor en nuestra historia.

Lo ocurrido con su fundador, Marcial Maciel, y el largo proceso de purificación posterior han provocado un gran sufrimiento a muchas personas dentro de la institución. ¿Qué significado tiene en lo personal la aprobación?
—B. R.: Los comportamientos delictivos del fundador, además de generar una gran crisis institucional, ocasionaron graves consecuencias en quienes han sido víctimas. Y por todo ello pedimos perdón. La realidad histórica de un fundador que vivió una doble vida e hizo mucho daño requiere un constante camino de purificación, conversión para afrontar con valentía nuestra historia y sus consecuencias, ya que nuestra cultura institucional fue bastante afectada. Seguimos aprendiendo lo que implica recorrer los procesos de reparación, de sanación y de cambio cultural. Para mí la aprobación definitiva significa una confirmación por parte de la Iglesia de que debemos seguir recorriendo este camino de conversión y renovación según los valores del Evangelio.

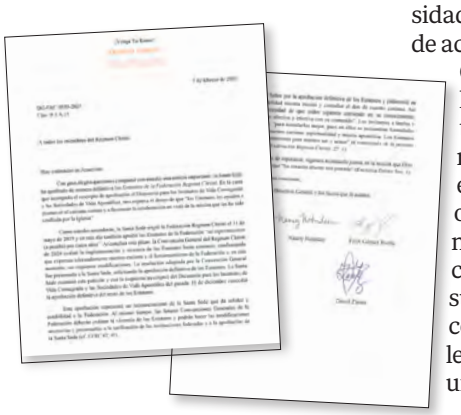
¿Cómo se ha modificado el ejercicio de la autoridad a lo largo de este camino de renovación?
—J. C. : En la etapa anterior a la que vivimos se seguía manteniendo una autoridad personal en la dirección del Regnum Christi. Esta estaba moderada por un comité directivo que asesoraba al director. Actualmente el gobierno ha dejado de ser personal y ha pasado a ser colegial, conformado en España por un colegio de tres personas que representamos cada una de las tres instituciones federadas: Legionarios de Cristo, consagradas del Regnum Christi y laicos consagrados del Regnum Christi. Somos asistidos en nuestras decisiones por dos laicos que representan al conjunto de los miembros no consagrados. Este nuevo modo de gobernar está requiriendo un aprendizaje que no siempre es fácil, pero que es iluminador y cuenta con la buena voluntad y el deseo de avanzar de todos los que formamos parte del Colegio Directivo Territorial. Buscamos entre todos las mejores decisiones para que este órgano lo sea de servicio a nuestra misión en la Iglesia.

En la carta del Colegio Directivo General se habla de un deseo expreso de la Santa Sede. ¿Qué les pide la Iglesia?
—Emilio Martínez: La Santa Sede nos ha expresado su deseo de que los estatutos nos ayuden a promover el carisma común y a favorecer la colaboración en vista de la misión que nos ha sido confiada por la Iglesia. En este sentido, el último lustro hemos realizado un camino participativo de discernimiento en la actual coyuntura de cambio de época para orientar la vida y misión del Regnum Christi en los próximos años. Para esto, hemos partido de una lectura creyente de la realidad en una primera fase local abierta a la participación de todos los miembros, pasando a continuación al nivel territorial o nacional y, después, al general o internacional; y esto con dirección de ida y vuelta. De esta manera, el horizonte de misión del Regnum Christi se aterriza en cada localidad de una manera propia, atentos siempre a las necesidades concretas de la evangelización de acuerdo con nuestras posibilidades.

Como fruto de este discernimiento, los miembros del Regnum Christi buscamos promover una cultura vocacional que facilite a todos el encuentro personal con Jesucristo, origen de toda auténtica vida cristiana; que ayude a cada persona a redescubrir su infinita dignidad y propicie su plenitud y fecundidad de acuerdo con la llamada personal que el Señor le dirige, pues cada vida humana es una vocación divina. ●

Solidez y estabilidad

La aprobación definitiva de los estatutos del Regnum Christi se produjo oficialmente el 16 de diciembre de 2024. Sin embargo, no fue hasta el pasado 5 de febrero cuando la noticia se hizo pública. Fue el Colegio Directivo General (CDG) a través de una carta el que comunicó a todos los miembros de la institución la decisión de la Santa Sede. En la misiva, el CDG aseguró que este paso es «un reconocimiento de la Santa Sede que da solidez y estabilidad a la federación». No obstante, «las futuras convenciones generales deberán evaluar la vivencia de los estatutos».



MUNDO

La crisis del textil en Bangladés es «un desastre sin precedentes»

La reivindicación de salarios más justos, las inundaciones y los problemas logísticos han llevado a las grandes marcas de la moda a abandonar el país en busca de mejores ofertas. Más de 100 grandes fábricas han cerrado

Giammarco Sicuro
Roma

FOTOS: GIAMMARCO SICURO

1

2

3

4

«En este momento hay más de 100 fábricas textiles cerradas en Bangladés. Hablo de fábricas importantes que daban trabajo a muchísimas personas. Es un desastre sin precedentes», dice desde Daca nuestra fuente, implicada en uno de los sindicatos que desde hace años intenta defender los frágiles derechos de los trabajadores del sector. «Personalmente no tengo relación con la política, pero el actual Gobierno y quienes lo sostienen nos consideran todavía vinculados con el anterior grupo en el poder. Por eso os pido discreción», añade. Y por ello le garantizamos su anonimato. «Y no les importa que lo que os diga sea absolutamente cierto, el actual Gobierno vería en mis palabras una conspiración contra la patria y eso no puedo permitírmelo».

Es un elemento que confirma la gravedad de la situación en un país todavía sumido en una grave crisis política. «Las violentas protestas callejeras el pasado mes de agosto fueron solo la chispa que desencadenó el caos», continúa nuestra fuente. Manifestaciones y tumultos iniciados en las universidades y después proseguidos por los propios trabajadores del sector textil, quienes dieron la estocada final a los 15 años en el poder de Sheick Hasina, quien después huyó al extranjero. Desde entonces, en Daca está en el poder un ejecutivo interino, frágil y precario. «La crisis política ha espantado a las grandes marcas de moda, que han empezado a mirar a su alrededor, buscando mercados más estables y seguros», añade nuestra fuente.

Durante años, las fábricas textiles de Bangladés han garantizado entregas rápidas, costes bajos en su mano de obra y una red logística excelente. Pero la situación ha llegado a un punto crítico. «Después de años de explotación, los trabajadores han comenzado a aspirar, con razón, a mejores salarios y a derechos sindicales con huelgas que han comenzado a asustar a las marcas mientras la red logística colapsaba», explica el representante sindical.

—¿En qué sentido?

—El puerto de Chittagong enloqueció por completo.

Chittagong representa, desde tiempos de la dominación británica, el acceso natural al país, pero sus infraestructuras no logran responder a las peticiones del mercado desde hace tiempo. «Algunas recientes y devastadoras inundaciones han provocado que solo unos poquísi-

1 **Familia** golpeada por el desempleo en un *slum* de Daca, la capital de Bangladés.

2 **Prostituta** en un burdel. También ellas notan la crisis por la llegada de menos hombres.

3 **Trabajadoras** de una fábrica textil de Cox's Bazar, en el sureste del país, lugar de acogida de un millón de refugiados rohinyás.

4 **El aspecto** de las fábricas textiles de Daca no tiene nada que ver con el que puede tener una industria en el imaginario occidental.

mos camiones y trenes hayan logrado llegar desde el puerto a las fábricas textiles del país, interrumpiendo así el suministro necesario de algodón», añade nuestra fuente. Y el cambio climático que golpea desde hace años Bangladés más que el resto de países, especialmente la región del sur, donde está Chittagong, provoca cada vez más inundaciones. «Y sin algodón, del que Bangladés es un gran importador, nuestra producción de prendas de vestir, la segunda del mundo después de la china, se para», explica.

Son dificultades que hemos verificado nosotros mismos visitando la región de Chittagong y, en particular, sus prostíbulos, nacidos durante la dominación británica para satisfacer las pulsiones de los estibadores y hombres de negocios. «Llevamos un tiempo notando una caída terrible de la clientela, para nosotras es un desastre», nos cuenta una chica obligada a prostituirse en una de estas ciudadelas del sexo. Hay siete burdeles en todo el país, legalizados y autorizados por el Estado bangladesí. El que visitamos aloja a más de 2.000 prostitutas, casi la totalidad de ellas forzadas a hacerlo por las deudas que contrajeron con la mafia local. Muchas son menores. Son daños colaterales de la caída del tráfico marítimo debido, sobre todo, a la inundación del puerto y el daño a sus infraestructuras.

Linerlytica, una consultora asiática especializada en el transporte marítimo, señala que el puerto de Chittagong está actualmente registrado como uno de los que sufren los mayores retrasos del mundo. Las embarcaciones deben esperar más de una semana para poder descargar su mercancía. Un parón debido también a las huelgas. «Y la consecuencia es la parálisis del sector, con el cierre en serie de las fábricas y una caída en la producción de prendas que estimamos del 50 %».

Según nuestra fuente, más de medio millón de personas han perdido ya su puesto de trabajo. «La mayor parte de los propietarios de esas fábricas están fuera del país o se esconden. Algunos están en prisión a causa de sus implicaciones políticas. Por ello, a la mayoría de los trabajadores no se les paga desde hace meses; y quienes han sido despedidos se han visto en la calle».

Un desastre humanitario que denunció hace poco Subroto Boniface Gomes, obispo auxiliar de la archidiócesis de Daca. Puso el foco en el fuerte aumento de los precios, en particular de la comida. «Comprar bienes de primera necesidad se ha convertido en una tarea ardua para grandes franjas de la población, ¿cómo pueden sostenerse las familias? Esa debe ser la prioridad del Gobierno», señalaba el obispo. La subida de precios, en particular de la fruta y verdura, provocada por las inundaciones, genera un círculo vicioso y devastador para la frágil clase media expulsada del mundo laboral por la crisis textil.

«Mientras, la India ha lanzado un plan masivo de inversiones para atraer a las grandes marcas contando con nuestra crisis. Y lo mismo hacen Indonesia y Vietnam», añade el representante sindical. Una guerra despiadada entre mercados competidores y con las marcas de moda internacional preparadas para aceptar la mejor oferta para sus intereses. ●

ENTREVISTA / Durante años Amir Mubarak produjo ropa para Beximco, empresa con clientes como Zara, Calvin Klein o H&M. Hoy no tiene trabajo

«Europa nos necesita pero con los precios que ellos dicen»

G. S.
Roma

¿Cómo es la situación en Bangladés para los empleados del sector?
—En los últimos meses la situación ha empeorado y esto se debe sobre todo a la situación política y la crisis institucional que estamos viviendo. Muchas empresas están despidiendo gente, en parte por las preocupaciones ligadas a la incertidumbre política y en parte por las peticiones de los trabajadores de sueldos más altos debido a la inflación.

¿Y las empresas europeas y occidentales como están reaccionando?
—Continúan pidiendo las mismas cantidades a un precio igual. Europa nos necesita, pero con los precios que ellos dicen. De lo contrario, Bangladés, pero también Pakistán y la India, dejarían de interesarles. Las empresas locales, con menos personal, se fuerzan para mantener el ritmo de reparto de los encargos. Esto está creando un clima de presión increíble sobre los trabajadores: presión mental y física. Si no llegas, te arriesgas a que te despidan.

Este clima de tensión se traduce después en protestas. ¿Por qué ahora?
—Porque antes, con el viejo Gobierno, estaba prohibido criticar a quien estaba en el poder. Hoy los trabajadores tenemos la posibilidad de hacerlo y, de hecho, lo estamos haciendo, pidiendo el respeto de nuestros derechos con más fuerza. El riesgo es que esta protesta degenere en que los trabajadores destruyan las fábricas y las manifestaciones se vuelvan violentas. Cada vez más personas, como yo, han perdido el trabajo o llevan meses sin cobrar. Hoy Bangladés se está convirtiendo en un país peligroso: se destruyen las fábricas y la gente roba por la calle. Jamás se ha visto una situación por el estilo.

¿A quién culpan los trabajadores?
—Algunos a los dueños de las fábricas y otros al nuevo Gobierno. Lo cierto es que los trabajadores son los únicos inocentes. Su único deseo es volver al trabajo, solo quieren algo concreto. También porque tener un trabajo en una empresa textil en Bangladés es una buena opción frente a otros trabajos mucho más agotadores y mal remunerados. O ilegales. Por no hablar de las mujeres obligadas a prostituirse para pagar sus deudas y la supervivencia de sus hijos.

¿Recuerda alguna situación especialmente dramática?
—Un amigo mío quería suicidarse por la excesiva presión. Le ayudé a encontrar un nuevo trabajo. Ahora hace otra cosa, tiene menos presión, pero gana solo 143 euros al mes y no le basta para alimentar a su familia. Me deja desolado.

¿Cierran muchas fábricas por esto?
—No solo. Con la Administración precedente, muchas empresas hacían cosas ilegales y corruptas y los propietarios no asumían ninguna consecuencia por su gestión. En su lugar, el nuevo Gobierno está parando los pies a muchas empresas que no están en regla, investigando también a aquellos bancos cómplices de estos empleadores que no pagaban. ●

CEDIDA POR AMIR MUBARAK

← **El antiguo** trabajador de Beximco en su puesto de trabajo.

AFP / FILIPPO MONTEFORTE

↑ **Una mujer** ante la estatua de san Juan Pablo II fuera del Hospital Gemelli, el 15 de febrero.

Los fieles van al Gemelli para rezar por el Papa

El Santo Padre solo ha interrumpido el «reposo absoluto» ordenado por los médicos para seguir llamando a la parroquia de Gaza

Javier Martínez-Brocal
Ciudad del Vaticano

Desde que el viernes pasado el Papa Francisco fue ingresado en el Hospital Policlínico Gemelli, decenas de personas se han acercado cada día a la plaza que hay bajo la ventana de su apartamento para mostrarle su cercanía. Muchas de ellas rezaron allí el ángelus del domingo y llevaron velas y cartas de apoyo. No pudo verlas, ya que los médicos le ordenaron «reposo absoluto» y él hizo caso con docilidad. Ni siquiera salió a la ventana. Sí mandó un recado: «Os agradezco el cariño, la oración y la cercanía con la que me estáis acompañando en estos días; también quiero agradecer a los médicos y a los operadores sanitarios de este hospital sus cuidados: realizan un trabajo muy valioso y fatigoso; ¡apoyémoslos con la oración!».

Las plegarias llegaban de todos los lugares. La Conferencia Episcopal Española invitaba a fieles y a «creyentes de otras confesiones» a pedir por él. Y la archidiócesis de Madrid animaba a que «en las Eucaristías del domingo, y mientras continue su situación delicada de salud, se haga una petición expresa» por ella.

La gran explanada del Gemelli cuenta con una estatua de Juan Pablo II, en recuerdo de su paso por este lugar. El Papa polaco fue el primer Pontífice que utilizó el «apartamento papal» del Policlínico; tanto es así que lo llamaba el «Vaticano número tres», aludiendo a que era su tercera residencia después del palacio de Castel Gandolfo. A él se accede por un largo pasillo que estos días vigilan atentamente guardias suizos y gendarmes, junto a la Policía Italiana. Juan Pablo II lo ocupó por primera vez el 13 de mayo de 1981, tras el atentado en la plaza de San Pedro que casi acabó con su vida. Hasta 2005, regresó otras nueve veces; la última, para realizarle una traqueotomía. Entre bromas, llamaba a la sala de reuniones la «habitación del cónclave», pues allí los doctores tomaban sus decisiones.

Lo curioso es que Benedicto XVI no necesitó nunca utilizarlo, pues tuvo una salud de hierro. El Papa Francisco ha estado ingresado cuatro veces, incluida esta. La primera, en julio de 2021, cuando tenía 84 años, a causa de una «estenosis diverticular del sigma». Se trató de una extirpación de divertículos para la que necesitó anestesia general. La segunda estancia, entre el 29 de marzo y el 1 de abril de 2023, fue para recuperarse de una bronquitis —aunque cuando fue dado de alta él mismo reveló que se había tratado de una pulmonía—. La tercera, en junio de ese año, para una operación en la que tuvieron que extirparle varios centímetros de intestino, bloqueado por algunas adherencias y cicatrices fruto de la operación de 2021. Cada vez que recibía el alta, el Santo Padre solía despedirse de los niños que recibían terapia oncológica en su misma planta. Luego, muchos pacientes, médicos, sanitarios y familiares, salían a la puerta o le esperaban en los pasillos para despedirle.

En el hospital, Francisco ha respetado a la letra la petición de los médicos de reposo absoluto; incluso siguió por televisión la Misa del domingo. La única excepción fue para llamar, como cada día, a la parroquia de Gaza, en la que se están refugiando unas 500 personas. «Hemos oído su voz. Es cierto, está más cansado. Él mismo dijo: "Tengo que cuidarme". Pero pudimos oír su voz claramente, nos escuchó bien», explicó a medios vaticanos el párroco, Gabriel Romanelli.

«Es cierto, está más cansado, pero pudimos oír su voz claramente», dice el párroco de Gaza

«No es la primera vez que lo encuentro en el hospital, y por eso lo siento mucho. Si tuvo que interrumpir una homilía es porque estaba mal. Él conoce su papel y sabe que todos contamos con él, católicos y no católicos, y estamos rezando por él», dice emocionada una mujer que trabaja en el Gemelli. «¡Gracias, Papa Francisco!», termina.

Muy pocos quieren hablar, porque quizá no encuentran las palabras. «Estoy rezando por él», reconoce una paciente en la entrada del Policlínico. «Está en buenas manos», asegura uno de los médicos que trabajan aquí. «Se le veía muy cansado en la televisión. Necesitamos personas como él», explica otra. «Ha sido una noticia inesperada. Se le veía mal en las últimas semanas», asegura una futura doctora, que hace prácticas en este lugar.

En la basílica de San Pedro, muchos peregrinos que habían venido para atravesar la Puerta Santa también han aprovechado para detenerse a rezar por el Papa. El flujo de personas se ha multiplicado estos días. Y cuando se escucha por los altavoces que algún sacerdote propone oraciones, con emoción, en el Vaticano responden también con aplausos. ●

La salud de Francisco

2021

● 4 al 14 de julio: Le operan de una estenosis diverticular de colon. Aprovecha para visitar a los niños.

1949

● 29 de marzo a 1 de abril: Ingresa por una bronquitis. Después, relata a un amigo que en realidad fue una pulmonía.

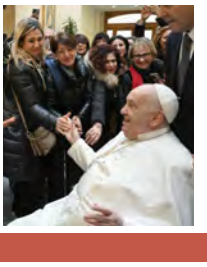
● 7 al 16 de junio: Segunda operación de intestino, para extirparle varios centímetros por unas adherencias.

2024

● 24 de febrero: Empieza a mostrar síntomas de gripe, que le acompañan hasta finales de marzo.

2025

● 6 de febrero: Tras semanas resfriado y con gripe traslada su agenda a Casa Santa Marta por una bronquitis.



● 14 de febrero: Ingresa en el Hospital Policlínico Gemelli para continuar allí el tratamiento.

ALFA & OMEGA

Únete a nuestro canal de WhatsApp

Recibe **gratis** en tu teléfono **la mejor información religiosa y social**

Accede al canal escaneando el código QR (o buscándolo en la pestaña Novedades de tu WhatsApp)

FE&VIDA

7º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / LUCAS 6, 27-38

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «A vosotros los que me escucháis os digo: amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os calumnian. Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, no le impidas que tome también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames. Tratad a los demás como queréis que ellos os traten. Pues, si amáis solo a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien solo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores hacen lo mismo. Y si prestáis a aquellos de los que esperáis cobrar, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo. Por el contrario, amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada; será grande vuestra recompensa y seréis hijos del Altísimo, porque él es bueno con los malvados y desagradecidos. Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante, pues con la medida que midiereis se os medirá a vosotros».

El ego y el otro: formamos una unidad

MARÍA YELA
Delegada de Pastoral Penitenciaria del Arzobispado de Madrid

A veces choca mi interés con el de quien tengo cerca o el del grupo. Se enfrenta mi ego con mi deseo de fraternidad. Es normal alejarnos, sentir temor o rechazo hacia quien nos daña. Pero, a la vez, podemos desarrollar herramientas que nos ayuden a vivir sin el peso del rencor. El Evangelio incluso nos anima a dar un paso más. ¿Choca mi autocuidado con querer al otro como a mí mismo? Cuando mis necesidades y las tuyas colisionan pero entiendo que podemos ganar ambos si pongo de mi parte, si cedo, y si te animo a aportar también a ti, algo grande sucede. Y por eso la historia se va escribiendo no solo con hechos violentos. Continuamente vivimos momentos en los que descubrimos que nos importa el otro. De una manera natural, día a día con los nuestros, o amando hasta el extremo como nos enseñan personas como Janusz Korczak, que dirigió un orfanato polaco y quiso acompañar hasta el final a sus niños al campo de concentración de Treblinka. También Etty Hillesum o Viktor Frankl son estrellas en nuestro camino.

Cuando nace el hijo de alguien cercano suelo regalarle una pequeña mochila para comenzar su peregrinaje vital con el periódico del día, una colonia, una carta, un libro. Este suele ser *El hombre en busca de sentido,* de Víktor Frankl. Incluso en sus momentos más difíciles en los campos de exterminio, descubrió la libertad interna de no odiar, siempre encontró un sentido a la vida. Incluso ya libre, cuando supo que toda su familia había muerto. Tener un por qué, un para qué y un cómo vivir nos proporciona las bases más sólidas para seguir adelante. Y el Evangelio de hoy incide en ello.

Trabajando desde la justicia restaurativa con personas que han hecho daño y desean reconciliarse con sus víctimas, y con víctimas que también lo necesitan tras su sufrimiento, doy fe de que la reflexión, el diálogo y el perdón nos ayudan a reconstruirnos como humanos. No es fácil, se trata de situaciones muy duras; pero es posible.

Acabamos de pasar por una gran sacudida con la pandemia. Hemos aprendido mucho del personal sanitario sobre fraternidad y amor. Hagamos uso de ese botiquín emocional que vamos construyendo a lo largo de los años para desarrollar una profunda vida interior, reservando espacios cada día para la reflexión —refugio en tiempos de incertidumbre y también de agradecimiento—, la meditación y el descanso, para cuidar nuestra oración, para ir aceptando el sufrimiento, para la compasión y no dejar crecer el odio en nuestro interior, para ir transformando las pequeñas cosas de cada día en grandes: disfrutar haciendo la compra y la comida, conducir con los cinco sentidos, fichar al comenzar el trabajo con una sonrisa, limpiar nuestra casa y nuestro cuerpo, no acumular en exceso, pasear por el parque. Dar sentido a estos gestos sencillos nos ayuda a trascender cada día y vivir mirando al otro, acompañándole, como nos indica Lucas en el Evangelio; apostando por la confianza, la responsabilidad, el compromiso, la lealtad, el perdón. Incluso hacia nosotros mismos. Porque cuando entendemos que formamos una unidad con los otros, lo entendemos todo y se da un efecto dominó, propiciando reciprocidad. Vivir así es sumar minutos en pos de esa felicidad que anhelamos y que a veces no sabemos dónde buscar; porque terminar la jornada cansados pero satisfechos y serenos es felicidad y apostar por el perdón no es debilidad; todo lo contrario. Como hizo Jesús desde la cruz. ●

LECEN

↓ ***El sermón de la montaña.*** Carl Bloch. Museo Nacional de Historia, Hillerod (Dinamarca).

ESCOLAPIAS

← Imagen de la santa en Arenys de Mar, su localidad de nacimiento.

Bio

- **1799:** Nace en Arenys de Mar
- **1829:** Comienza a dar clase en un palomar en Figueras
- **1847:** Profesa como escolapia junto a sus primeras compañeras
- **1860:** Su instituto obtiene la aprobación pontificia
- **1889:** Muere en Montserrat
- **2001:** Es canonizada por san Juan Pablo II

Santa Paula Montal / 26 de febrero

La encajera que daba clases en un palomar

Cuando se quedó huérfana, la fundadora de las escolapias conoció a muchas niñas sin más salida que los talleres de costura y quiso darles una educación que les permitiera «vivir en plenitud su vida»

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Enseñan hasta geografía», llegó a decir el alcalde de Igualada al de Barcelona acerca de los métodos de las escolapias que fundó Paula Montal. Hoy sus innovaciones nos parecen algo normal, pero la santa supuso una auténtica revolución educativa en su época. Nacida en 1799 en Arenys de Mar (Barcelona), fue la hija mayor de una unión de dos personas muy creyentes que enviudaron antes de casarse de nuevo. El cabeza de familia era maestro cordelero, un oficio en boga en aquellos años. Pero su muerte cuando Paula tenía 10 años trajo estrecheces a la familia. La niña se puso a trabajar tejiendo encajes para ayudar a su madre a mantener a sus cuatro hermanos menores, aunque eso no la apartó de llevar, con el tiempo, una intensa actividad en su parroquia como catequista.

Paula padeció en sus propias carnes la situación a la que estaban relegadas por entonces las mujeres, para las que no se consideraba necesaria ni siquiera una educación mínima básica. En contacto con todas aquellas chicas que conoció en la parroquia y en los talleres de costura, se dio cuenta de la necesidad de trabajar por aumentar su nivel educativo. Así, en 1829 vislumbró la posibilidad de empezar a dar clase a algunas muchachas en Figueras y no la desaprovechó. Con solo 40 reales en el bolsillo y acompañada de una amiga, habilitó una clase en lo que era un palomar. Su llegada revolucionó el panorama educativo de la ciudad y, al año siguiente, debido a la avalancha de solicitudes, tuvieron que trasladarse a una casa amplia.

Allí, Montal y las amigas que se le iban uniendo empezaron a enseñar a las chicas a leer y a escribir, además de darles clases de aritmética, historia, dibujo e idiomas. Si tradicionalmente las asignaturas solían ser todas impartidas por una sola maestra, Montal fue una avanzada al dotar a cada materia de una profesora especializada. Además, tenía como lema «salvar a las familias enseñando a las niñas el santo temor de Dios», por lo que se preocupaba especialmente de la formación religiosa y espiritual de sus alumnas. Años más tarde escribió personalmente al mismo Papa y obtuvo su permiso para instalar un oratorio en sus centros.

«A un amplio y diversificado programa de contenidos unió la potencia de la educación cristiana, que además de los valores humanos añade la referencia explícita a la trascendencia», afirma la religiosa Elena de Francisco, de la comunidad de escolapias Santa Eulalia. Lo que hizo la santa fue crear «un nuevo modo de vivir y de educar en la Iglesia, instaurando un proyecto educativo femenino innovador», añade.

Poco tiempo después de su primera fundación, Paula entró en contacto con los padres escolapios de Mataró y se enamoró de su carisma. Bajo la dirección de los religiosos, ella y sus compañeras comenzaron a vestir un sencillo hábito y empezaron a llamarse Hijas de María. Pretendían trasladar a su vida y a su trabajo la espiritualidad de san José de Calasanz y adoptar para su obra su mismo objetivo de dar a sus alumnas «piedad y letras». Este proceso culminó en 1847 con Montal y las tres primeras hermanas profesando como religiosas escolapias.

Los años siguientes fueron un continuo abrir nuevos colegios, a un ritmo de casi un centro por año. En 1860, las escolapias se convirtieron en el primer instituto femenino español del siglo XIX que obtuvo la aprobación pontificia, un aval que confirmó cinco años después la misma reina Isabel II dando a su obra la aprobación civil.

Los últimos 30 años de su vida los pasó en la fundación que llevó a cabo en Montserrat en 1859. Allí, a los pies del monasterio de la *Moreneta*, subía a menudo a pasar un rato a solas con la Virgen, mientras por sus centros no paraban de pasar muchachas y muchachas de toda España. Finalmente, en febrero de 1889 comenzó a sentirse enferma y ya no pudo levantarse. En la tarde del día 26, con la vista fija en un punto invisible para los que la rodeaban, musitó: «*Mare, Mare meva*» y entregó su vida.

«Su acierto fue comprender la labor clave de la mujer como madre y esposa» y dotarla de «una valoración nueva de su identidad» para hacerla capaz de vivir en plenitud su vida y su misión en la familia, en la sociedad y en la Iglesia», concluye Elena de Francisco. ●

TESTIMONIO

Osmanys

«Cada vez que iba a la iglesia recibía una *golpiza* en casa»

ENTREVISTA / A los 50 y tras pasar por prisión este cubano ha recibido los sacramentos de iniciación de manos del obispo auxiliar de Madrid José Antonio Álvarez

Begoña Aragoneses
Madrid

¿Cómo llegó a España?
—Vine en 2008. En mi país estudié Economía y aquí, Auxiliar de Enfermería. Empecé a trabajar en residencias en Zaragoza, un trabajo muy gratificante.

¿Cuándo se tuerce todo?
—Cuando empecé a cometer errores. Con unos colegas conocidos, y por carencias económicas, me metí a robar en casas de gente pudiente. He estado un año en la cárcel y reflexioné allí todas estas cosas. Ni me lo podía creer de mí mismo: una persona estudiada, que lo ha tenido todo. Es algo complicado y doloroso porque estás haciendo daño a otras personas.

¿Se arrepiente?
—Sí, mucho. Mucho. Quisiera que el tiempo retrocediera. Intenté pedir perdón, pero hay gente que no lo acepta. Me pregunto cómo caí en ese error. Es muy duro, porque cuando entras en una casa, no sabes quién hay dentro. Te puedes topar con la muerte o puedes llevarte a alguien por delante. Puede haber niños, ¿se imagina?

Luego llegó a la casa de las Misioneras de la Caridad en Madrid.
—Tengo cirrosis hepática con un tumor en el hígado. Estoy en espera de un tratamiento experimental, que no es quimio. Así que la trabajadora social del centro penitenciario se puso en contacto con las hermanas y ellas dieron el visto bueno para que viniera. Llevo aquí algo más de un mes.

Osmanys, se acaba de bautizar y de recibir la Confirmación y la Eucaristía. ¿Qué le ha traído hasta aquí?
—Yo lo pasé muy mal en mi país, porque mi familia era atea y además proveniente de un mundo muy cercano a la cultura de la santería. Pero me decanté mucho por ir a la iglesia desde pequeño. Mis hermanos eran unos chivatos y cada vez que yo iba se lo decían a mis padres. Cuando volvía recibía una *golpiza* que no la puede ni imaginar. Encima cogían las botellas de cerveza y me arrodillaban en ellas de golpe, y yo chorreando sangre. Lo pasaba mal, pero cuantos más golpes me daban, más fuerza tenía para volver a la iglesia.

Era un niño entonces, ¿cómo pasaron esos años?
—No tuve infancia, pasé de niño a hombre, tenía que trabajar sembrando arroz y demás. Es muy triste. He pasado hambre, he tenido que comer cañas de azúcar —solamente eso— para seguir estudiando.

¿Siguió viviendo su fe en España?
—Sí, en Zaragoza iba todos los domingos a Misa. Ese deseo siempre lo he tenido. Cuando tú tienes hambre de algo, es como si nunca te saciaras; entonces buscas el tratar de llenarte. Para mí, ir a la iglesia es mi momento de paz: te llenan las palabras del sacerdote, el estar con hermanos, con personas que sabes que creen, que tenemos siempre al Señor a nuestro lado en los buenos y en los malos momentos.

Y luego llega el Bautismo.
—He luchado mucho y ha merecido la pena, porque para mí el bautizarme era algo muy especial. En cuanto llegué aquí a la casa de las hermanas les dije que quería bautizarme. Tenía ese deseo desde mi país, ¡y me bautizan recién cumplidos los 50 años!

¿Cómo ha sido la preparación?
—Hablaba con el padre Pedro José Lamata y me fui liberando de un gran peso. Cuesta decir todo lo que has hecho mal, pero cuando te vas liberando de toda carga, lo demás te entra como un chute.

¿Qué recuerda del día del bautizo?
—Cuando añoras algo desde pequeño y has pasado dificultades, para ti eso es un regalo de Dios. Ya tenía la ropa; toda me la habían buscado las hermanas. Lo primero que hice fue ponerla en la cama, vestirme y me iba al espejo; volvía a la habitación y vuelta al espejo. Tenía los nervios de punta. Me vestí elegante por primera vez en mi vida. Luego, el obispo, una persona impresionante: en todo momento se refería a mí, se alegró mucho y fue muy cariñoso. Es igual que el padre Pedro. No hubo momento en que yo no dejara de llorar.

Bautismo, Eucaristía, Confirmación. ¿Algún sacramento preferido?
—Me quedo con los tres. Para mí ha sido algo único. Y más para uno de fuera que ha sufrido tanto para llegar a esto.

¿Y cómo se viven los primeros días de cristiano?
—Pues yo no comulgaba, claro. Y de no recibirlo a poderlo hacer todos los días... ¡es fenomenal! ¡Me siento bien! ●

↓ **Para Osmanys,** recibir los sacramentos «ha sido algo único. Y más para uno de fuera que ha sufrido tanto para llegar a esto».

BEGOÑA ARAGONESES

ALFA & OMEGA

Anúnciate en nuestras páginas y también en la web

▶Contacta con nosotros y consulta condiciones en el correo **ireneripollcarmona@alfayomega.es** o en el teléfono **91 365 18 13**.

Juntos seguiremos adelante...

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín

Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097

CULTURA

FOTOS: MAHMOUD ISSA

← **Reparto** de comida en el campamento de Jabalia durante el Ramadán.

↓ **Amjad al Qanoo,** de 3 años, en el distrito de Jibaliya. Acabó falleciendo.

En Gaza la gente pelea por un poco de comida

Hasta el 1 de marzo se puede contemplar en el Museo Misiones Salesianas *Asedio y hambruna*, la serie de imágenes con las que el fotoperiodista palestino Mahmoud Issa ha ganado el Premio Luis Valtueña

María Martínez López
Madrid

En circunstancias como las que ha vivido la Franja de Gaza desde octubre de 2023, «los niños no crecen. Solo hay dolor y hambre», subraya a *Alfa y Omega* el fotoperiodista Mahmoud Issa, ganador del Premio Internacional de Fotografía Humanitaria Luis Valtueña, que organiza la ONG Médicos del Mundo. En su serie *Asedio y hambruna* narra los efectos de lo que denuncia que es una «estrategia» por parte de Israel y cómo «a medida que avanza el conflicto la salud de los niños se deteriora». Es el caso de Amjad, cuyo famélico cuerpecito casi de bebé —en realidad tenía 3 años— sostiene su madre. «Al final, murió». Como tantos.

Pepe Fernández, presidente de la ONG, subraya que el fotógrafo «construye el relato de lo que significa la lucha por comer y el impacto de la hambruna». El jurado, compuesto por profesionales del fotoperiodismo y la acción humanitaria, valoró lo bien contado que está, con testimonios directos. Fernández se confiesa impactado por imágenes como la de la gente extendiendo la mano en busca de alimento, la de una familia comiendo sobre las ruinas de su hogar o la de «unos niños sonrientes disfrutando las raciones que han logrado, no especialmente apetitosas».

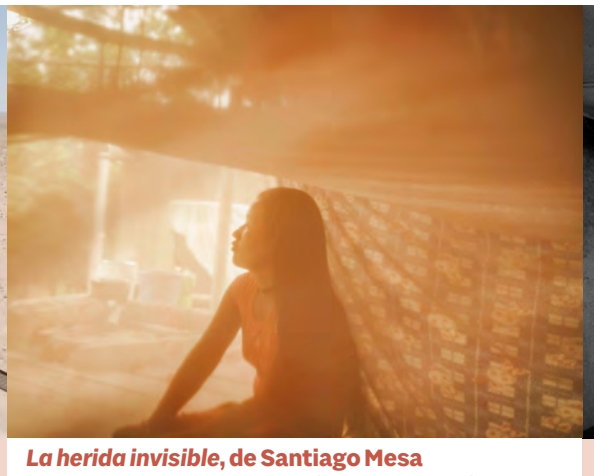
Pero el «recuerdo que más perdura en mi mente» es el de la lucha por conseguir comida, apunta Issa. Ha sido testigo de cómo «la gente sale cada día para encontrar lo que sea para sus hijos» y de las «dolorosas» imágenes de «padres y madres esforzándose por conseguir un poco de arroz». Pero se refiere literalmente a las peleas que ha presenciado por ejemplo en los *tekia*, una especie de ollas comunitarias a las que «va mucha gente».

Su obra y la de los finalistas se puede contemplar hasta el 1 de marzo en el Museo Misiones Salesianas. Después visitará casi todas las autonomías durante más de un año, visitando las sedes locales de Médicos del Mundo. Fernández subraya que «el mundo del fotoperiodismo ha hecho suyo este premio», como se desprende del hecho de que se hayan presentado 897 trabajos de 96 países.

«Espero que el mensaje llegue» y «pueda contribuir a hacer realidad que el mundo ponga fin a la guerra de Gaza», comparte. Por ello, «el premio significa mucho para mí emocionalmente, más que económicamente». De hecho, confiesa el presidente de Médicos del Mundo, las trabas para enviar cualquier cosa a la Franja son tales que aún no le han podido hacer llegar los 6.000 euros con los que está dotado. Para Fernández, la labor de Issa es un «testimonio con mayúscula», también por su valentía. «En este conflicto se ha visto específicamente la crueldad hacia determinados sectores», entre ellos el personal sanitario y los periodistas. Según el Comité para la Protección de los Periodistas, en 2024 murieron en Gaza 85 periodistas. De hecho, «justo después de publicar este reportaje bombardearon su casa». En este sentido, el fotoperiodista señala que «no hay lugares seguros» ni formas de protegerse. «Solo cumplimos con nuestro deber y esperamos regresar vivos con nuestras familias». ●

Los finalistas

***The Gap*, de Daniel Ochoa de Olza**
El fotógrafo español ha documentado durante seis años la realidad «bastante siniestra», afirma, del muro que separa México de Estados Unidos a lo largo de 3.000 kilómetros de frontera.



***La herida invisible*, de Santiago Mesa**
El colombiano retrata los efectos del conflicto armado en la salud mental de una comunidad indígena. La tasa de suicidios, sobre todo entre mujeres y jóvenes, alcanza niveles preocupantes.

***ROOF*, de Mário Cruz**
Vidas frágiles que salen adelante en condiciones inhumanas en una capital europea. Son las instantáneas que deja la crisis inmobiliaria en Lisboa, tomadas por este fotógrafo portugués.

Emociones en la literatura egipcia: la huida de Sinuhé

Los antiguos egipcios ya disfrutaban contando historias; por ese motivo empezaron a dejar por escrito estas narrativas. Gracias a que ellos transmitieron estos cuentos, hoy podemos comprenderlos de una forma mucho más completa y humana. Al conocer sus pensamientos y emociones a través de su literatura, somos capaces de empatizar con las inquietudes de estas personas en sus diferentes momentos históricos. Como bien apunta el Papa Francisco en su carta sobre el papel de la literatura en la formación, esta es un vehículo que nos ayuda a penetrar en el corazón de todas las culturas, incluso las antiguas.

La literatura es una forma de empatizar con otras personas. Por ello, para el creyente es una herramienta indispensable, ya que a través de este ejercicio estamos abriendo nuestro corazón a la empatía y, en consecuencia, al amor. El Papa Francisco dice en la ya mencionada carta que al leer «se activa en nosotros el empático poder de la imaginación, que es un vehículo fundamental para esa capacidad de identificarse con el punto de vista, la condición y el sentimiento de los demás, sin la cual no existe la solidaridad ni se comparte, no hay compasión ni misericordia». Por ello, como cristianos, no debemos olvidarnos de entrenar ese amor para darnos cada día a los demás. En este sentido, la literatura nos ayuda a ejercitar esta entrega amorosa también espiritualmente.

Gracias a que las personas del antiguo Egipto transmitieron estas historias, hoy podemos comprenderlas de una forma mucho más completa y humana. Al conocer sus pensamientos, somos capaces de empatizar

ALEJANDRA IZQUIERDO PERALES
Facultad de Literatura Cristiana y Clásica San Justino (UESD)

La literatura del antiguo Egipto está llena de emociones que son actuales. El cuento egipcio del que nos han llegado más copias es el de Sinuhé, por lo que podríamos decir que fue el favorito de muchos egipcios del Reino Medio. Este relato nada tiene que ver con la novela de Mika Waltari que lleva por título el mismo nombre. El cuento está escrito en primera persona y hace hincapié en emociones como el miedo, la lealtad y el amor.

En este relato ficticio, Sinuhé era una persona cercana al rey. Estando fuera de Egipto, el príncipe heredero se entera de que su padre ha muerto asesinado; al escuchar Sinuhé lo que ha sucedido, decide huir de su tierra por miedo a la muerte. En este contexto, el protagonista expresa su angustia diciendo: «Mi corazón se angustió, mis brazos se desparramaron, el temblor cayó en todos mis miembros». No obstante, no es el único momento en que siente pánico, ya que en su huida al llegar a la isla de Kem-ur tiene sed y dice: «Este es el sabor de la muerte».

Por tanto, Sinuhé teme por la fragilidad de su propia vida. La preocupación por la muerte es contemporánea a nosotros y también la observamos en el Evangelio, como por ejemplo cuando Jesús está en Getsemaní y le dice a Dios: «Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya» (Lc 22:42). En este momento Él llora y recibe consuelo de un ángel, que le ayuda a sobrellevar el peso de su destino. En el caso de Sinuhé se halla solo ante el peligro, pero al final le acoge Ammunansi, un líder de Retenu —el nombre egipcio para un territorio que se encontraría en la actual Siria—, que además le da a su hija como esposa. Al preguntarle Ammunansi por qué se ha ido de Egipto, Sinuhé se sincera con él y le dice que parece un designio divino el que haya conseguido llegar a buen término dicha huida.

Pasa unos años en esa tierra, pero él mismo dice que, aunque está a gusto en ella, su mente está en el palacio egipcio. Por ello le pide al dios que le ha llevado hasta allí que por favor le devuelva al país del Nilo, ya que para él lo más importante es ser enterrado allí. Por tanto, hay un sentimiento de amor y lealtad hacia su cultura.

Poco después el rey de Egipto se entera de la situación de Sinuhé, por lo que le escribe para pedirle que vuelva y le promete que, si regresa, le proveerá de un buen enterramiento al estilo egipcio. Sinuhé vuelve a su tierra gracias a la misericordia del faraón, por lo que al final del relato triunfa la solidaridad sobre el miedo y las equivocaciones humanas. ●

OLAF TAUSCH

MBZT

↑ **Papiro** con la historia de Sinuhé en escritura hierática. Museo Nuevo de Berlín (Alemania).

← **El afán** por los relatos se manifiesta incluso en las tumbas, como esta de la princesa Neferetiabet (siglo XXVI a. C.).

MINUCIAS

JESÚS MONTIEL
Escritor

Algo bonito

Hace unos años creía que comprendía muchas cosas, pero ahora intento llevarme bien con el misterio. Puedo decidir qué hacer con lo que no entiendo y elijo la confianza

Me ocurre siempre: demoro el momento de escribir esta columna hasta el último instante. Mis propias expectativas me paralizan, no consigo discernir un asunto original o que sea capaz de conseguir muchos *likes*, que es lo que ahora cuenta a la hora de redactar una columna (digámoslo o no). Hoy es ese último instante, el último día antes de la fecha de entrega y en el semanario ya estarán pensando en recordármelo, igual que el mes pasado. Y he pensado que quizá lo mejor sea contaros que la luz clarea la tarima del salón, el salón de una casa alquilada situada en un pueblo donde no sucede nada ni hay nada interesante y donde por eso mismo acontece el milagro. Donde uno se ve obligado a muscular la atención y termina agradeciendo, volviendo de la compra, unas hojas de buganvilla derrumbadas en el asfalto.

Sobre la mesa, el libro de Maggie Smith, *Podrías hacer de esto algo bonito* (Libros del Asteroide). La poeta se divorció con dos hijos pequeños en 2018. El aparente motivo de la ruptura: una infidelidad del marido. Aparente porque ella misma explica: «Esto no es la historia de una buena esposa y un mal marido». La autora sabe que una destrucción comienza con los detalles, poco a poco, y que es cosa de dos y no de uno: «Creo que una grieta se unió a otra grieta que a su vez se unió a otra hasta que el conjunto se abrió por la mitad». Desde el comienzo, se impone la tarea de perdonar. Quiere hacer algo hermoso con su dolor. «Cuando estas páginas salgan de la imprenta, ojalá me encuentre yo en un lugar de perdón». Es un libro crudo, tan descarnado que a veces tengo que detener la lectura para tomar aliento. Tan tierno, tan humano, tan de verdad. Últimamente, yo también intento hacer algo bonito con lo que no comprendo, que es mucho más que lo que comprendo. Hace unos años creía lo contrario: que comprendía muchas cosas; pero ahora intento llevarme bien con el misterio. Como dice Maggie Smith, no tengo por qué entenderlo todo. Pero sí puedo decidir qué hacer con lo que no entiendo y, aunque yo sea el primer sorprendido, elijo la confianza. La creencia de que todo está bien hecho, por grande que sea mi desconcierto. Me limito a no esperar nada y vivo improvisando, como el pirata. Ayer mismo, en el Botánico, una chica se puso a escribir en la mesa de al lado. Le pregunté qué escribía, me respondió que anotaba sus reflexiones en un diario, que era alemana y que cursaba Políticas y que no conseguía dejar el tabaco. Pasamos unas horas charlando de nuestras respectivas vidas y acordamos un segundo encuentro sin darnos el teléfono, para que fuera todo más raro, como nosotros. La otra noche, otro ejemplo, me fui a la Taberna JJ a escuchar a unos músicos y terminé reencontrándome allí con una novia de hace 20 años. Y hablamos un rato bebiendo cerveza, más viejos, y luego nos despedimos. Minutos antes del reencuentro, me había cruzado en la calle con una señora a la que le caigo mal, aunque no me conoce de nada y a la que nunca había visto en persona, y los dos nos giramos y nos descubrimos mirándonos el uno al otro, y luego yo continué mi camino. El mío.

Sobre la mesa, al lado del libro de Maggie Smith, un dibujo de mi hija

El único pasaporte para cruzar la muerte es un dibujo como este, me digo. Si uno recibe un regalo así, todo el color encoge

Sofía. La semana que está en mi casa, Sofía se dedica a regalarme dibujos. Este es un díptico en el que hay una nota donde pone: «Gracias por cuidarme, te quiero mucho». El único pasaporte para cruzar la muerte es un dibujo como este, me digo. Si uno recibe un regalo así, todo el dolor encoge, por grande que sea. Gracias por amarme sin merecerlo, Sofía. ¿De qué otro modo se puede amar si no es inmerecidamente?, me dice su dibujo.

Los almendros ya han florecido, por cierto. ●

FREEPIK

Libros

Lo que permanece

ANDRÉS MARTÍNEZ ESTEBAN
Profesor de la UESD

Cristiandad. El triunfo de una religión
Peter Heather
Crítica, 2024
1.008 páginas, 29,90 €

Durante mucho tiempo ha sido habitual entender la historia como la mera narración de un conjunto de hechos. Encontrar y publicar el documento inédito, presentar lo sucedido con una objetividad incuestionable o narrar lo acontecido con una precisión milimétrica eran las condiciones que determinaban si una narración histórica era solvente o no.

La narración histórica, guste o no, siempre es subjetiva. Primero, porque quien narra lo hace desde su subjetividad, aunque sea un investigador honrado y veraz. Y, segundo, porque al contar los hechos, el historiador lo hace desde sus conocimientos y también desde su experiencia personal.

Todo lo anterior no es una mera introducción al libro que estamos reseñando, sino una constatación y una advertencia al lector para que no pida a Peter Heather, autor de esta extensa historia del cristianismo, lo que no puede dar. Sin embargo, sí me parece importante añadir que el profesor Heather es honrado desde el inicio. Deja claros cuáles son los presupuestos de los que parte y que intenta demostrar a lo largo de las más de 1.000 páginas de este libro.

En primer lugar, considera que lo que llama «cristianismo oficial» fue puesto en cuestión a lo largo de los siglos, lo que conllevó que no siempre fuera preponderante o que tuviera competidores. En segundo lugar, afirma que esta religión tuvo una «camaleónica capacidad de adaptación», lo que conlleva una discontinuidad entre el cristianismo de una época y el de otra. Y, en tercer lugar, el autor se cuestiona por qué en determinadas épocas hubo una fuerte adhesión a él mientras que en otras, por ejemplo la actual, una gran mayoría de la población decide no afiliarse a esta religión.

Así pues, teniendo en cuenta lo anterior, ¿cuál es la línea de investigación que recorre esta historia del cristianismo? Peter Heather da «todo el peso que les corresponde a los elementos contingentes del cristianismo, a su casi ilimitada capacidad de reinventarse a sí mismo». Esto nos permite sacar dos conclusiones sobre este libro. La primera, efectivamente —como el mismo autor reconoce—, que en el cristianismo hay muchos aspectos coyunturales propios de la época en la que se desarrolla. Conocer esto es fundamental para no convertir lo accidental en sustancial y viceversa. La segunda conclusión es que Peter Heather comienza esta historia con la conversión de Constantino; y aquí se equivoca. Si queremos entender el porqué del triunfo del cristianismo, tenemos que recordar que se comienza a ser cristiano, como decía Benedicto XVI, «por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva». ●

RECOMENDACIONES

La ancianidad vista con otros ojos

M. M. L. En línea con la reflexión realizada en el seno de la Pontificia Academia para la Vida desde la pandemia, que llevó a su presidente y autor de este libro a liderar una comisión convocada por el Gobierno italiano sobre la asistencia a los ancianos, Paglia exhorta en esta obra a replantear el concepto que se tiene de la vejez. Es necesario pasar de verla como una edad de descarte, «tristemente inevitable», para concebirla como un tiempo valioso.

Destinados a la vida
Vincenzo Paglia
Cristiandad, 2025
203 páginas, 17 €

De los que son como niños...

«Al paso de los niños». Niños en la Biblia
Rafael Belda Serra
BAC, 2025
456 páginas, 27,41 €

M. M. L. En la historia de la salvación, los niños tienen una misión: anunciar al mundo la misericordia de Dios. El autor es miembro de la Congregación Cooperatores Veritatis de la Madre de Dios, dedicada a la enseñanza. Desde la teología espiritual, se adentra en las páginas de la Escritura para buscar a esos pequeños que nacen fruto de la oración, sensibles desde pequeños a la presencia del Señor. Confía que, con esta lectura, padres y educadores encuentren estímulo y confirmación en este ministerio.

Hay prejuicios que matan

RICARDO FRANCO
Editor, profesor y escritor

Cuando alguien lo etiqueta, lo está matando y no exagero. El prejuicio debe usarse con delicadeza, ya que lo traemos muy afilado de fábrica; tanto que puede liquidar a cualquiera de un topicazo en el alma entre chascarrillos y murmuraciones. Como casi nadie piensa porque casi nadie enseña esta singularidad, la mayoría eleva sus tópicos a verdad inamovible y absoluta. Así que, bienvenido a la muerte social.

Si la víctima es usted, créame, lo han rebajado de ser humano a ser despreciable, o a ser comestible como un cerdo en Segovia. Usted se sentirá minusvalorado e injustamente tratado; no importa. Su inquisidor o cocinero de guardia no tiene tiempo para mirarlo en condiciones, y ya están listas la sentencia y la mesa. También puede ser usted el inquisidor —no se haga el santo— y sentirse la medida y el ombligo de todas las galaxias ignotas. Si es así de espléndido y de atinado en sus prejuicios, también es un peligro social. Porque reduce la humanidad de sus víctimas a sus gustos, sus manías, sus intereses, a sus filias y a sus fobias, querido lector de mi alma. Y así nos va: juzgando solo por la superficie de la piel y las querencias políticas de familia.

Los conservadores tildan de rojo al contrario. Los que se suben a la nueva ola de conservadurismo por interés, también. Los progresistas igual, pero al revés. Y si es cristiano, qué decir de los 2.000 años de prejuicios cristianos entre unos y otros. Y si no lo es, da igual; será crucificado o asaeteado cual san Sebastián semidesnudo, enseñando la cadera. De este modo, medio mundo mata al otro por una previa impresión que no cambiará aunque los hechos contradigan y demuestren que usted o yo no somos cerdos ni productos ni animales a los que amaestrar con arengas o doctrinas.

Jesús ya advierte de que «no cambiarían de opinión aunque vieran resucitar a un muerto», refiriéndose a quien no somete sus prejuicios y su ombligo galáctico a la realidad que tienen ante sí. Pero hay que ser humilde para reconocer las carencias cognitivas y la posibilidad de ser un ignorante peligroso. En fin. Quien lo prejuzgue —querido lector— perderá la posibilidad de ver en usted un rostro de Dios y usted, a cambio, se ahorrará el desagradable trance de tratar con un imbécil egocéntrico del montón. Si no me hace caso a mí, hágaselo a Saulo, que, humildemente, cambió de bando porque «ya no hay judío ni griego; ni esclavo ni libre, ni varón ni mujer. Porque todos sois uno en Cristo Jesús». Todos, todos. Sin excepción. ●

Noches del Sacromonte

VERTIGOFILMS

→ **Fernanda Torres** interpreta a Eunice Paiva de joven.

CINE / AÚN ESTOY AQUÍ

La historia real de una madre coraje brasileña

JUAN ORELLANA
Universidad CEU San Pablo

Walter Salles es un director brasileño de 68 años que en 1998 cautivó al mundo entero con la humanidad desbordante de *Estación Central de Brasil*. Desde entonces ha tenido una carrera irregular con algunos éxitos como *Diarios de motocicleta*, sobre el Ché Guevara. Curiosamente, en 2005 produjo una película argentina sobre las consecuencias de la dictadura militar de Videla en la vida doméstica de una familia. Y ese es precisamente el tema de la cinta que hoy nos ocupa, pero trasladado a la dictadura brasileña que se prolongó desde 1964 hasta 1985.

El guion de Murilo Hauser y Heitor Lorega se basa en las memorias de Marcelo Rubens Paiva, tituladas *Aún estoy aquí* y publicadas en 2015. En ellas cuenta cómo su madre, Eunice Paiva, se vio obligada a reinventarse y asumir las riendas de la familia cuando su marido, el diputado izquierdista Rubens Paiva, fue detenido y desaparecido por la Policía del régimen en 1971. El filme está protagonizado por Fernanda Torres y Fernanda Montenegro, ambas interpretando el personaje de Eunice Paiva con distintas edades. Por cierto, que Fernanda Montenegro fue la gran protagonista de la citada *Estación Central de Brasil*.

El largometraje no pone el énfasis en la cuestión política de la dictadura, sino en la vida de la familia Paiva y en la forma en que cada miembro va aceptando los hechos. Pero el foco está puesto sobre todo en la madre y esposa, Eunice, que trata de que no se le note el miedo y el sufrimiento para proteger a sus hijos, sobre todo a los más pequeños. De esta forma, lo que es aparentemente una cinta de denuncia y revisión histórica de la dictadura, se transforma en un canto a la familia y a una madre coraje, más allá del evidente homenaje a la figura real del diputado Paiva y los suyos. La primera parte del metraje se zambulle en la vida familiar con lente microscópica, empapándonos de la vida cotidiana, las relaciones entre los hermanos, las consabidas luchas adolescentes de las mayores, la inocencia de los más pequeños. Por eso, cuando llega inesperadamente la irrupción policial, espectadores y personajes comparten la misma perplejidad.

La banda sonora cuenta con muchísimas canciones de la época, seleccionadas con mucho cuidado, como canciones de MPB y del movimiento Tropicália. Es el caso de temas de Erasmo Carlos, Caetano Veloso, Os Mutantes, Tim Maia o Tom Zé.

Aún estoy aquí recibió hace 15 días el Goya a la Mejor Película Iberoamericana. El filme se estrenó con mucho éxito en el Festival de Venecia, donde fue aplaudida durante diez minutos con el público en pie, y fue premiada al Mejor Guion. Fernanda Torres ganó el Globo de Oro a la Mejor Actriz Dramática y, de cara a los Óscar, cuenta con la nominación a Mejor Película, Mejor Película Internacional y Mejor Actriz. Su estreno en Brasil estuvo ensombrecido por movilizaciones de la extrema derecha para boicotear su proyección. ●

Aún estoy aquí
Dirección: Walter Salles
País: Brasil
Año: 2024
Género: Drama
Público: +12

SERIES / BROADCHURCH

El pueblo lo hizo

JAVIER GARCÍA AREVALILLO
Colaborador de COPE

Un niño aparece muerto en una playa de un pueblecito costero inglés. El típico pueblo en el que no pasa nada, en el que todos los vecinos saludan, en el que todos son prójimos. Alguno de esos vecinos amables, anodinos, ha destrozado la vida de una de las familias de Broadchurch, un nombre inventado que podría ser cualquier pueblo de la campiña inglesa. Es un planteamiento que nos suena, porque tras esta serie fue versionado por muchas producciones; probablemente *Mare of Easttown* sea la mejor réplica.

COLIN HUTTON

↑ **Tennant** como el inspector jefe Hardy y Colman como la detective jefe Miller.

Pero tengo debilidad por esta serie porque es la primera que vi de este subgénero que llamaremos «el pueblo lo hizo». Sí, en *Broadchurch* el pueblo es uno de los personajes, probablemente el más importante. Es mucho más que el *ubi* del crimen y la investigación, es un ente que impregna a cada personaje, que rechaza al investigador que viene a resolver el crimen (magnífico David Tennant, como siempre). En este tipo de series, decíamos, todos los vecinos saludaban y eran anodinos, hasta que un crimen arroja más luz a una estancia poco iluminada, permitiendo que se vislumbren los esqueletos en los armarios de lo protagonistas.

Es un tipo de series que enganchan y se disfrutan, pese a lo dramático del caso, porque siempre hay un sospechoso, siempre hay un secreto inesperado sobre un personaje que parecía secundario. Es como entrar a investigar las ruinas de un castillo en noche cerrada, con una linterna: allí donde la luz enfoca se forman nuevas sombras, nuevos misterios, nuevas estancias que descubrir. Hay otro motivo por el que esta serie está entre mis favoritas: me permitió descubrir a una de las actrices más fascinantes de la última década, Olivia Colman. Mucho antes de que ganase el Óscar y algún Globo de Oro, se dio a conocer en *Broadchurch* como la simpática agente de la Policía local y madre de familia, con esa mirada inocente y esperanzadora que tan bien empasta con su contraparte en la investigación, David Tennant. Esa pareja protagonista fue tan notable que extendió la serie tres temporadas (debería haberse quedado en ese final magnífico de la segunda temporada). ●

AGUSTINAS RECOLETAS DE VITIGUDINO

← **Las monjas** dedican buena parte de su tiempo a coser y a rezar juntas.

↑ **La imagen** de santo Toribio data de los comienzos del monasterio.

Hoy: arroz con gaseosa negra

Las agustinas recoletas de Vitigudino están de fiesta porque en pocos días reciben otras tres vocaciones. La gente las quiere tanto que en la Guerra Civil hacía guardia alrededor del convento para protegerlas

ENTRE PUCHEROS ANDA EL SEÑOR

Juan Luis Díaz Vazquez-Mayordomo
Madrid

«Estamos muy contentas. La semana pasada entró una vocación y estamos preparando la llegada de dos más, gracias a Dios», afirma la madre Berta Feijóo, priora del monasterio de agustinas recoletas de Vitigudino, en Salamanca. No es habitual empezar así una conversación con una comunidad de clausura en España en estos tiempos, pero es la gozosa realidad en la que viven estos días las religiosas.

A las 13 hermanas que forman la comunidad se unen, con pocos días de diferencia, tres mujeres procedentes de Tanzania, «porque en África sigue habiendo vocaciones. Aquí en España ya es más difícil», explica la priora. En el momento de hacer esta entrevista, el monasterio lo habitan cinco españolas —de una media de 90 años—, tres hispanoamericanas, una china y cuatro tanzanas, a través de las cuales han llegado a Vitigudino las próximas aspirantes. Es una auténtica ONU «en la que nos llevamos muy bien. Ser de cuatro continentes es un enriquecimiento para todas y hasta la fecha nos hemos adaptado estupendamente unas a otras», señala la priora.

Su día a día no difiere mucho de lo que han venido haciendo aquí las monjas desde hace siglos. «Sobre todo nos dedicamos a la costura y a las labores. Hacemos ajuares, manteles, casullas... Solo desde hace algún tiempo elaboramos confecciones para una empresa textil que nos hace encargos de ropa de mujer», dice Feijóo.

El sustento diario lo completan con lo que sacan de la huerta y con lo que les dan del banco de alimentos, así como con lo que obtienen de las pensiones de las hermanas más mayores. «Somos muchas y tenemos muchos gastos; sobre todo la luz y la calefacción, porque aquí hace tanto frío que no se soporta. Aun así, nos vamos apañando», apunta, mientras cuenta cómo valoran de manera especial la pobreza: «Ese es nuestro tesoro, vivir desprendidas de todo para ser más libres».

Aunque esto es lo que hacen para ganarse el pan, el ritmo de sus jornadas lo marca la oración —no en vano es la esencia de su carisma— desde la mañana hasta la noche. Incluso cuando hacen labores «solemos hacerlas juntas mientras una hermana reza o lee en voz alta». «Es nuestro alimento», subraya la priora, que revela que «pedimos por tantas necesidades como hay en la Iglesia y en el mundo y ofrecemos nuestro trabajo de manera particular por los pecadores». Tienen claro que «somos misioneras desde el claustro; es nuestro apostolado».

Junto a ello, otro elemento básico sin el que no se entiende la clausura es la importancia que dan a la vida fraterna: «El Señor nos ha traído una familia que no conocíamos y la amistad es de lo más importante para nosotras. Si no amamos al prójimo no podemos amar a Dios; eso lo tenemos muy claro». Además, «para ir hacia nuestra meta caminamos mucho mejor juntas. Las mayores nos dan a todas muy buen ejemplo después de tantos años de vida religiosa, y las más jóvenes sostenemos a las que tienen más edad. Todo encaja».

Un poco de historia

A caballo entre los siglos XVI y XVII vivía en Vitigudino una señora muy piadosa que quiso allí un beaterio de mujeres dedicadas a la oración. Pero ese sueño solo lo pudo sacar adelante su sobrino, Toribio Fernández del Portillo, quien en el año 1615 empleó los bienes familiares para levantar un convento en el que cuatro monjas venidas de Salamanca rezaran por las almas de la familia y por toda la humanidad. Lo colocó bajo la advocación de santo Toribio de Liébana, cuya imagen en una escultura se venera en el claustro desde aquellos años.

Han pasado ya más de cuatro siglos, pero las monjas —que nunca salen de los muros de la clausura— sienten todavía muy viva la estima del pueblo. «Aquí nos quieren mucho desde siempre y se nota el cariño de la gente. Lo comprobamos cuando se volcaron con nosotras en la celebración de nuestros 400 años», confiesa la priora, que revela en este sentido la especial atención que ofrecieron los vitigudinenses a las religiosas durante los difíciles años de la Guerra Civil: «A las hermanas de entonces no les pasó nada porque la gente se turnaba para hacer guardia alrededor del monasterio y darles protección». ●

La receta

INGREDIENTES:

- Dos tazas de arroz
- Una taza de fideos finos, cortados no muy pequeños
- Diez gramos de ajo molido
- 100 gramos de tocino picado
- 750 mililitros de gaseosa negra
- 100 gramos de pasas negras
- Sal y aceite

PREPARACIÓN:

En una sartén a fuego medio tostamos los fideos hasta que estén bien dorados, moviendo para que no se quemen, y luego reservamos. Después, en una cazuela freímos el tocino con un chorro de aceite y agregamos los ajos. Añadimos el arroz, las pasas, los fideos, la gaseosa y un poco de sal. Mezclamos todo, tapamos la olla y cuando empiece a hervir dejamos cocer a fuego mínimo. Cuando esté todo cocido, movemos el resultado y listo.

ALFA & OMEGA

www.alfayomega.es

MAIL
redaccion@alfayomega.es

REDES SOCIALES
Facebook.com/alfayomegasemanario
alfayomegasem
alfayomegasem

Mafalda Cirenei Torres

«La oración es una parte importante de la inspiración»

AL CRUZAR EL DINTEL

CARMEN ÁLVAREZ CUADRADO

Su vocación hizo que dejase todo para viajar a Italia a estudiar pintura sacra. Con 27 años, está a punto de terminar sus estudios artísticos en Florencia. Defensora de que los artistas no son como los muestran en las películas, la vida de *@mafi_ct* ha estado marcada por la providencia. Para quien no lo crea, ahí está su pequeño vínculo con los Médici.

CEDIDA POR MAFALDA CIRENEI

↑ **El día a día** en la escuela de arte de Florencia donde estudia Mafalda.

El Papa Francisco no ha podido estar físicamente en el Jubileo de los Artistas y del Mundo de la Cultura, pero no se ha olvidado de ustedes.

—Esperemos que el Papa se recupere pronto. Es cierto que si hubiese estado, probablemente, habría sido algo completamente distinto. Pero se valora muchísimo que haya dejado su homilía preparada para que su mensaje nos haya llegado igualmente. Aun así, lo hemos echado de menos.

¿Por qué cree que es importante que la Iglesia dedique un espacio a los artistas?

—Justo en la Misa pensaba: «Qué curioso que estos jubileos estén divididos en las diferentes vocaciones, en lo que te está llamando Dios a ser en cada momento de tu vida». Y le daba vueltas a la importancia de lo que es la vida profesional en tu camino de santificación y a la de estar aquí, en este jubileo, porque todas las profesiones son importantes en nuestro camino al cielo. Y para los artistas, que tenemos la misión de llevar la belleza al mundo, todavía más.

De hecho, su vocación la hizo dejarlo todo y venir a Italia para ser artista.

—Me vine hace cuatro años a Roma con 100 euros en el bolsillo, después de haberme comprado un billete de 30 euros en la capilla de las Apariciones, en Fátima, porque sabía que Dios me pedía venir para ver cómo podía dedicarme profesionalmente al arte sacro. Ahora estoy en Florencia estudiando pintura en la Escuela de Arte Sacro.

Vive en un edificio que pertenecía a la familia Médici.

—No lo había pensado, pero es muy providencial. Llegué a Florencia porque conseguí un mecenas para que me ayudara a financiar mi carrera, aunque después no salió. Pero la verdad es que supone cerrar una especie de círculo: terminar mis últimos meses aquí antes de irme a Estados Unidos en una propiedad que era de los Médici.

«Los artistas tenemos la misión de llevar la belleza al mundo»

¿Hay una idealización en la sociedad sobre la figura del artista?

—Totalmente. Sobre todo, en lo que es la profesión del artista. Como todas, requiere mucho esfuerzo. Me preguntan mucho: «¿Qué pasa si te levantas sin inspiración?». La gente piensa que los artistas somos como se ve en *El diario de Noa*: que nos levantamos y nos ponemos a pintar desnudos en la terraza de nuestra casa mientras miramos el mar o el lago y, si estás inspirado, pintas; si no, no. La realidad no es así. Es una profesión cualquiera y si no pintas, no comes.

¿Se puede hacer algo para combatir esa falta de inspiración?

—Quizá lo que toca es aumentar tu vida de oración. Esa es una parte muy importante. Saber que todo lo bueno que tienes no es tuyo, que viene de Dios. Eso alimenta tu vocación.

Ahora tiene su primer encargo para una iglesia. ¿De qué se trata y qué supone para usted?

—Sí. Es una beata, Guadalupe Ortiz de Landázuri, del Opus Dei, para una iglesia en Múnich, en Alemania. Es una mujer que hizo extraordinario lo ordinario. Fue una química que vivió su vida de forma santa. No hizo grandes milagros, nada fuera de lo común. Simplemente, supo poner amor en cada momento de su vida. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

FUNDACIÓN CASA DE LA FAMILIA

CEU

UMAS SEGUROS